



INFORME DE SISTEMATIZACIÓN

EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO
JUVENIL PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA SOCIAL
EN SAN SALVADOR

Alcaldía Municipal
de San Salvador



Agencia implementadora: UNFPA
Con el apoyo técnico de: FUSALMO

Programa Conjunto Reducción de Violencia
y Construcción de Capital Social en El Salvador



FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM

INFORME DE SISTEMATIZACIÓN

**EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO
JUVENIL PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA SOCIAL
EN SAN SALVADOR**

CRÉDITOS

Programa Conjunto Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social Sistema de Naciones Unidas

Elena Zúñiga
Representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Equipo sistematizador

Rita Esmeralda Lezama Gallegos
María Mercedes Castillo de Molina

Equipo de revisión y aportes

Violeta Muñoz, UNFPA
Mercedes Góchez, Oficina del Coordinador Residente (OCR)
Sonia Matus, Alcaldía Municipal de San Salvador (AMSS)

Equipo de apoyo de la Fundación Salvador del Mundo (Fusalmo)

Alfonso Víquez
Merlin Velasco
Felipe Torrento

Participantes en 14 comunidades de los distritos V y VI de la AMSS

Jóvenes y líderes de comités y expresiones juveniles
Miembros de juntas directivas
Padres y madres de familia

Agradecimientos especiales a

Personal de la Unidad de Coordinación del Programa Conjunto:
Lissette Miranda, Silvia Reyes y Sandra Serrano

Personal de la AMSS

Benjamin Cestoni, Maritza de Guatemala, Arturo Molina, Idelis Martínez, Keyla Juárez, Gloria Valladares, Nancy Inglés, Kevin Mejía y Denys Ruiz

Personal de Fusalmo

Marcela Calderón, Amparo Sigüenza, Cindy Stella Morales, Arlette Escobar y Lilia Ivette Padilla Ruiz

Diseño y diagramación

William Cruz
Erick Chevez
Amanda Castro

Forma recomendada de citar:

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2013). Evaluación de la estrategia de desarrollo juvenil para la prevención de la violencia social en San Salvador. San Salvador, El Salvador: autor.



CONTENIDO

GLOSARIO	ii
PRÓLOGO	iii
CAPÍTULO 1	
1.1. EL PUNTO DE PARTIDA	10
CAPÍTULO 2	
2.1. UNA ALIANZA POR LA JUVENTUD	16
2.2. LA VISIÓN DE LA ESTRATEGIA	18
2.3. ENFOQUES DE LA ESTRATEGIA	20
CAPÍTULO 3	
3.1. EL PROCESO DE EJECUCIÓN	26
3.2. LA ORGANIZACIÓN PARA LA EJECUCIÓN	29
3.3. COMPONENTES DE LA ESTRATEGIA	33
3.4. EL ACOMPAÑAMIENTO	50
CAPÍTULO 4	
4.1. LA APUESTA Y CAMBIOS GENERADOS EN LAS Y LOS JÓVENES	54
CAPÍTULO 5	
5.1. LECCIONES APRENDIDAS	59
CAPÍTULO 6	
6.1. LA ESTRATEGIA COMO UNA BUENA PRÁCTICA	64
ANEXOS 41	



GLOSARIO

Aecid:	Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo
AMSS:	Alcaldía Municipal de San Salvador
Caisa:	Centro de Formación Integral de Salud de Adolescentes
CFL:	Centro de Formación Laboral de la Alcaldía Municipal de San Salvador
Fusalmo:	Fundación Salvador del Mundo
Mined:	Ministerio de Educación
MJSP:	Ministerio de Justicia y Seguridad Pública
MRREE:	Ministerio de Relaciones Exteriores
NU:	Naciones Unidas
ODM:	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OG:	Organizaciones gubernamentales
ONG:	Organizaciones no gubernamentales
OIT:	Organización Internacional de Trabajo
OPS/OMS:	Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Soleterre:	Strategie di Pace
UNFPA:	Fondo de Población de las Naciones Unidas
Unicef:	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia



PRÓLOGO

Aprender a convivir es una tarea diaria que contribuye al desarrollo y perfeccionamiento de la vida humana. En El Salvador es una condición ausente en la mayoría de comunidades, especialmente en el municipio de San Salvador, que han mostrado en las últimas décadas altos índices delictivos y de percepción de temor de la población en comparación con otros municipios. San Salvador, que también muestra una concentración de violencia en zonas con alta densidad de población, evidencia vulnerabilidades sociales. En estas zonas es frecuente la alta presencia de maras y pandillas, por lo que se considera que los niñas, niños, jóvenes, población femenina y la comunidad en general están expuestos a situaciones de alto riesgo en su seguridad personal. Por ello se constituye en un municipio con fuerte capital social, pero con una débil confianza institucional, debido a la fragilidad social de las comunidades que viven amenazadas por estas situaciones sociales que inciden en su bienestar y calidad de vida.

El Sistema de las Naciones Unidas, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el impulso a la efectividad en la ayuda para el desarrollo, con fondos de España, diseñó el Programa Conjunto Reducción de la Violencia y Construcción de Capital Social como una respuesta a la necesidad de abordar las vulnerabilidades sociales vinculadas a la seguridad humana, un concepto que va más allá de la seguridad ciudadana y alcanza temas de desarrollo humano integral. En este marco de trabajo a nivel local, la Alcaldía Municipal de San Salvador (AMSS) implementó, con el apoyo de UNFPA, PNUD, Unicef, OPS y OIT, estrategias vinculadas a la prevención primaria y focalizada en los distritos V y VI del municipio de San Salvador.

El trabajo con la AMSS consistió en la implementación de diversos componentes integrados al tema de seguridad ciudadana y prevención de la violencia, tales como planificación participativa, normas de convivencia, observatorios de seguridad y rehabilitación de espacios públicos, entre otros. Específicamente, la Alcaldía implementó a partir de 2010 la “Estrategia de desarrollo juvenil para la prevención de la violencia social”, con el apoyo del UNFPA. Para estos propósitos, se contó con el acompañamiento y la asistencia técnica de organizaciones de la sociedad civil como Soleterre Strategie di Pace y Fusalmo, organizaciones con experiencia en el trabajo con jóvenes; además contó con el apoyo de las organizaciones juveniles y comunitarias y el aporte voluntario de algunos miembros de familias y de otras instituciones que operan en el mismo territorio.



Este documento presenta la sistematización del proceso vivido durante la implementación de dicha estrategia, como una buena práctica para la prevención de la violencia social con la juventud que vive en contextos de alto riesgo, ejecutada bajo los enfoques de prevención de la violencia y de seguridad ciudadana, teniendo como marco la seguridad humana y el desarrollo humano. La sistematización trata de hacer explícito el proceso y la estrategia del programa de trabajo con adolescentes y jóvenes participantes que se ha utilizado con éxito, se comparten sus visiones, intenciones, aciertos, desaciertos, herramientas teórico-metodológicas, cambios y aprendizajes, para que orienten futuras experiencias en contextos similares. Y que principalmente, a nivel local, se cuente con un modelo de trabajo que ha sido probado.

El documento sistematiza la experiencia de implementación de la estrategia, que se presenta por medio de los siguientes capítulos:

- **Capítulo 1:** describe los antecedentes, incluyendo cómo la estrategia parte desde la visión establecida por el Programa Conjunto Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social, así como la visión de la teoría del cambio que se establece como marco general para la estrategia.
- **Capítulo 2:** plantea cómo se integró la alianza para el desarrollo de la estrategia y el rol de cada uno de los actores participantes, incluyendo, entre otros, a las y los jóvenes, sus familias y organizaciones comunitarias. Adicionalmente presenta la visión, los enfoques utilizados, la caracterización de la población y del área de implementación.
- **Capítulo 3:** describe el proceso de ejecución, la explicación del esquema operativo, cómo se organizaron los socios participantes en la alianza y cada uno de los componentes de la estrategia, incluyendo el acompañamiento y el fortalecimiento municipal.



- **Capítulo 4:** muestra los principales cambios y efectos de la estrategia en la población joven, desde las dimensiones: desarrollo personal, capital social comunitario, tolerancia al uso de la violencia y conductas de alto riesgo.
- **Capítulo 5:** incluye los principales aprendizajes adquiridos de acuerdo con quienes vivieron el desarrollo de la estrategia, con la finalidad de que sean consideradas por quienes deseen replicarla en contextos similares.
- **Capítulo 6:** integra las razones de por qué la estrategia se considera una buena práctica, a partir de los criterios: relevancia, innovación, aceptación, impacto, replicabilidad, validez y sostenibilidad. Los anexos contienen algunas herramientas utilizadas durante la implementación de la estrategia y testimonios de jóvenes participantes.



Los jóvenes únicamente necesitamos un poquito de apoyo para mostrar todo lo que somos capaces de hacer por nosotros mismos y por las demás personas...

(joven participante de una comunidad del sector Santa Marta)





CAPITULO I ANTECEDENTES DE LA ESTRATEGIA



Ya nos hacía falta una oportunidad para la juventud de nuestras comunidades

(joven de la comunidad Santa Marta, participante en el desarrollo de la estrategia).

I.1 EL PUNTO DE PARTIDA

En relación con la cooperación internacional, el Estado salvadoreño expresó la necesidad de realizar esfuerzos con distintas organizaciones gubernamentales (OG), organizaciones no gubernamentales (ONG) y agencias del Sistema de las Naciones Unidas para abordar uno de los mayores desafíos en el país en cuanto a la prevención y reducción de los altos niveles de violencia, delincuencia e inseguridad en el país. Esto constituyó uno de los resultados esperados en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas (Manud) para los últimos tres períodos.

En este marco de apoyo al país, se diseñó el Programa Conjunto Reducción de la Violencia y Construcción de Capital Social, para ser ejecutado con los fondos para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM).

Este Programa busca generar condiciones que contribuyan al desarrollo humano, el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y la consecución de los ODM a través del fomento de la seguridad y convivencia ciudadana, con la participación activa y protagónica de los y las jóvenes y mujeres.

Para mejorar la eficacia de la cooperación, en el marco de los F-ODM, se aprovecha la fortaleza colectiva de Naciones Unidas, reuniendo a varias de sus agencias para abordar cuestiones interinstitucionales. Mediante este proceso, los F-ODM están a la vanguardia de la reforma del sistema de Naciones Unidas, impulsando de forma significativa y concreta los esfuerzos para actuar de manera unificada.



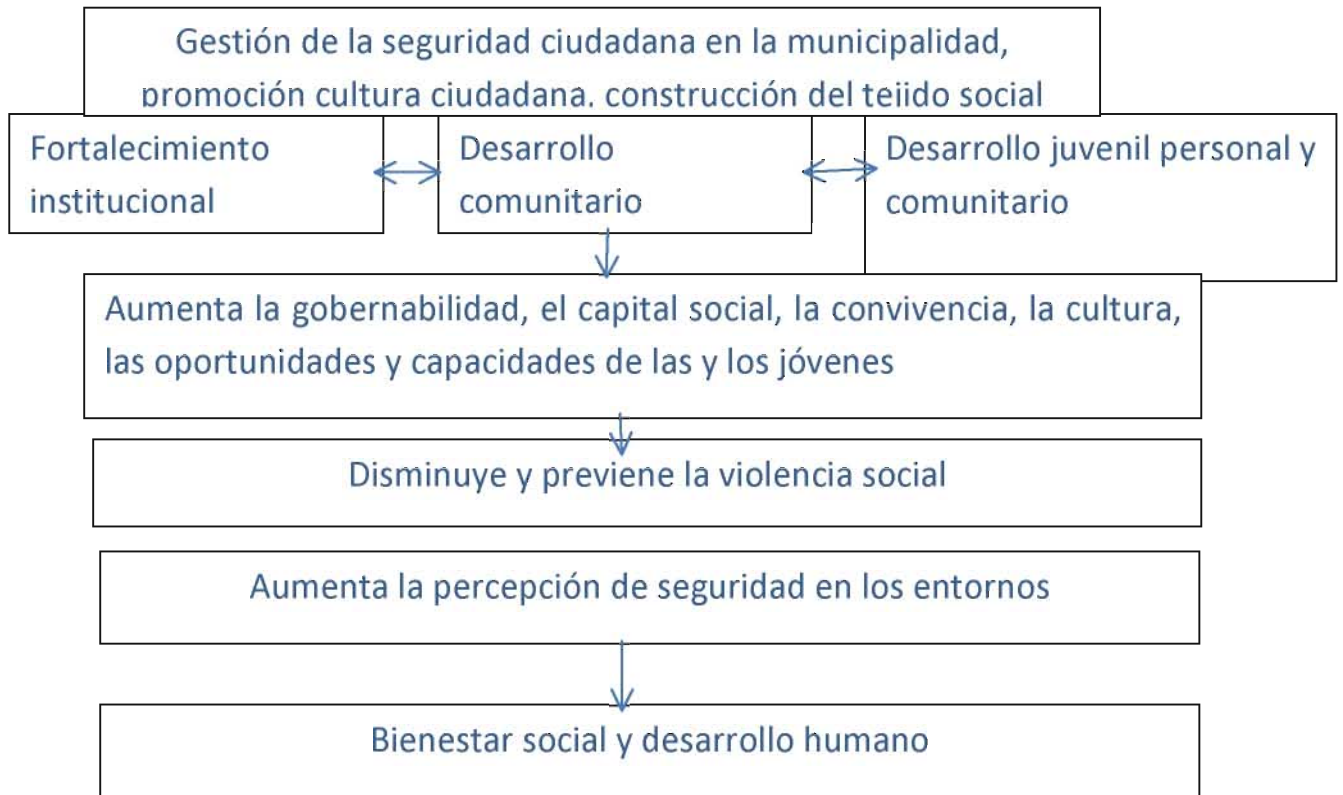
Se enmarca en las prioridades nacionales, para lo cual se han considerado los siguientes componentes: 1) fortalecimiento de las capacidades nacionales y locales para la gestión de la seguridad, 2) promoción de la cultura ciudadana y reconstrucción del tejido social, 3) desarrollo de oportunidades personal, educativa, laboral y comunitaria para los y las jóvenes, 4) prevención y reducción de la violencia armada. Al momento, se cuenta con importantes contribuciones realizadas e impactos a nivel nacional y local.

El resultado de ampliar las oportunidades para jóvenes se vinculan a los componentes de desarrollo de capacidades tanto institucionales como de las comunidades para lograr resultados y cambios en la vida de los jóvenes que participan y, por ende, potenciar el desarrollo y el pleno bienestar.



Visión de la teoría del cambio del Programa Conjunto

Reducción de la Violencia y Construcción del Capital Social



Como se señaló, el Programa Conjunto constituyó un esfuerzo interagencial entre OPS/OMS, Unicef, OIT, UNFPA y PNUD, en apoyo a la Alcaldía Municipal de San Salvador (AMSS) en el nivel local, que fue el municipio de San Salvador seleccionado para la implementación de estrategias territoriales y focalizadas, como la de desarrollo juvenil y prevención de la violencia.

Durante 2009, en la fase inicial de implementación del Programa, se produjeron dos hitos importantes: dos procesos electorales en el 2009 para las elecciones presidenciales de la República y otro para elegir concejos municipales. Los resultados de estos dos procesos produjeron el cambio de las autoridades de de la gestión gubernamental, de forma que el gobierno local con el que se diseñó el Programa en el 2008 ha sido diferente de aquel con el que se implementó el Programa entre 2009 y 2012. Es decir que los contextos que han tenido las estrategias a nivel nacional y local tuvieron que ser validadas a la luz de nuevas instituciones y visiones diferentes.



La gestión del Programa Conjunto

Para la gestión del Programa Conjunto y el monitoreo de las estrategias, se establecieron varios niveles de toma de decisión, compuestos por una estructura organizativa en la que participaron distintos actores de nivel nacional y local, así como representantes de las agencias de Naciones Unidas involucradas, como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

A nivel de Comité de Gestión, participaron las tres instituciones contrapartes del Programa Conjunto y las agencias, con el objeto de que las decisiones tanto a nivel nacional como local se adoptaran de forma conjunta. Este Comité se reunía periódicamente para valorar avances, dificultades y medidas para mejorar el Programa.

El punto de partida del Programa Conjunto para focalizar las estrategias a nivel local en el municipio de San Salvador se realizó sobre los resultados del diagnóstico “La violencia y sus tendencias”, realizado en 2009, en 137 sectores del municipio de San Salvador. Este sondeo aspectos relacionados con las amenazas y vulnerabilidades a la inseguridad ciudadana y la delincuencia y la violencia, lo que llevó a identificar, entre otras amenazas, la alta presencia de maras y pandillas y a considerar a las niñas, niños, jóvenes y mujeres como grupos más expuestos a situaciones de riesgo de violencia social, intrafamiliar y de género¹.

El diagnóstico permitió conocer generalidades de las comunidades y encontró indicadores relacionados con la percepción de seguridad ciudadana de dichas comunidades y con el nivel de conocimiento de normas de convivencia. Sin embargo, a pesar de la riqueza que aportó este estudio y los propósitos que tuvo el Programa Conjunto, el diagnóstico no facilitó información específica relacionada con indicadores de juventud, que fueron considerados durante el diseño y ejecución específica del componente Desarrollo Juvenil, bajo la responsabilidad del UNFPA.

En este sentido, fue importante contar con ONG que tenían experiencia en la zona de intervención y en el conocimiento y experiencias de jóvenes, para contar de primera mano con

¹ FODM (2010). *Diagnóstico: La violencia y sus tendencias en el municipio de San Salvador*, págs. 7-9.



un aliado estratégico que pudiera implementar una estrategia adecuada a las necesidades del grupo de jóvenes de las comunidades de sectores populosos de San Salvador, caracterizados por el hacinamiento, altos indicadores de violencia, tasas de homicidios y uso de armas e influencia de pandillas.

La información de entrada de los jóvenes y su perfil se construyeron al inicio de la implementación y se utilizaron fichas de entrada de los jóvenes participantes.





CAPITULO II

GENERALIDADES Y CONTEXTO DE LA ESTRATEGIA



2.1 UNA ALIANZA POR LA JUVENTUD

En el marco del Programa Conjunto, la Alcaldía Municipal de San Salvador (AMSS) es la institución que oficialmente implementa en el ámbito local la estrategia de prevención de violencia. Por ello, la “Estrategia: Desarrollo juvenil para la prevención de la violencia social en San Salvador”, que se denominará de aquí en adelante “la estrategia”, tuvo como entidad local implementadora también a la AMSS. En esta alianza, además de la implementación de la estrategia, pretende a su vez desarrollar capacidades del personal de la AMSS tanto para implementar los planes de convivencia y seguridad ciudadana como para el trabajo con adolescentes y jóvenes en contextos de riesgo social. Específicamente la estrategia de desarrollo juvenil apoyada por UNFPA fue concebida como un conjunto de acciones que aportan al desarrollo juvenil, tanto en el plano personal como en el comunitario, para prevenir y disminuir los factores de riesgo que les convierte en víctimas o en actores de violencia.

Para ejecutar la estrategia, el UNFPA estableció un convenio de trabajo con dos organizaciones de la sociedad civil (Soletterre, Strategie di Pace en el primer año, 2010, y Fusalmo para el segundo y tercer año, 2011 y 2012). Estas instituciones, comprendiendo el marco de trabajo del Programa Conjunto y el enfoque de prevención y de desarrollo humano previsto tuvieron a su cargo el desarrollo programático de las actividades incluidas en la estrategia, acompañadas por el equipo técnico del Sistema de Naciones Unidas (SNU) y en especial del UNFPA. Estas organizaciones tuvieron a su cargo la implementación directa con los y las jóvenes a través de la coordinación y acompañamiento de la AMSS y pudieron ejecutar acciones que surgieron de la práctica, del proceso de acompañamiento y de las necesidades de la población joven. Los esfuerzos con la juventud se fortalecieron por la relación establecida con las organizaciones comunitarias, las organizaciones juveniles y diferentes instituciones que operan en el territorio donde se implementó la estrategia. Cada una de las instancias y actores participantes asumieron un rol específico que garantizó la efectiva implementación.

Las agencias de Naciones Unidas participantes en el Programa Conjunto son responsables de garantizar el cumplimiento de los principios, resultados y objetivos de la estrategia, a fin de obtener mayor eficacia de la cooperación, coordinando los procesos de planificación y selección de las organizaciones ejecutoras; y dando seguimiento y acompañamiento a la implementación, sistematización y evaluación de toda la estrategia. Para ello, se sostienen a lo largo del Programa reuniones de seguimiento con el equipo



coordinador operativo integrado y representando por la municipalidad, las agencias y las instituciones de apoyo técnico.

La municipalidad es la instancia de gobierno local que implementa la estrategia y la asume como parte de su plan municipal de convivencia y seguridad ciudadana. Por fines y funciones garantiza el desarrollo organizado de la estrategia en las comunidades, vinculándola con su política de juventud y con el proceso de organización comunitaria y juvenil, con el apoyo de la gerencia de participación ciudadana y los equipos de promoción social de los dos distritos involucrados. Por medio de su equipo técnico de campo, acompañan el proceso de inmersión a las comunidades de la organización no gubernamental ejecutora que apoya técnicamente, facilitando el contacto con las organizaciones comunales, los grupos de jóvenes y las familias; participan en los procesos de promoción, convocatoria, selección, diagnóstico, formación, sistematización y evaluación de la estrategia; además, aportan recursos para el transporte, alimentación y locales para el desarrollo de diferentes eventos con jóvenes.

La organización de la sociedad civil ejecutora es contratada para diseñar, proponer y apoyar la implementación de la estrategia, de la mano con la municipalidad en un esfuerzo de acompañar a la municipalidad, mediante la estrategia de “aprender haciendo”. Es responsable de organizar, implementar, acompañar evaluar y sistematizar las acciones con las y los jóvenes, sus familias, comunidades y, por medio de ese proceso, modela y genera fortalezas en los equipos técnicos municipales para el trabajo con la juventud.

Las Juntas Directivas de Asociaciones Comunales facilitan la coordinación de la estrategia en las comunidades, participan en las distintas actividades, crean y fortalecen los vínculos entre las directivas y las organizaciones juveniles, constituyendo grupos promotores, protectores y gestores para la continuidad de las acciones con la juventud en sus comunidades.

Los Comités Juveniles Comunitarios son organizaciones cuya conformación se impulsa a lo largo del proyecto. Estas promueven y modelan la participación ciudadana con otros jóvenes de la comunidad; mantienen una relación cercana con las Juntas Directivas de las Asociaciones Comunales; participan, organizan y apoyan las distintas actividades de la



estrategia y se organizan en redes distritales para impulsar otras acciones para el desarrollo juvenil y comunitario.

Las y los miembros de familias constituyen una base clave de apoyo para lograr los cambios necesarios en la prevención de la violencia social, ya que constituyen una instancia socializadora importante que apoya a las y los jóvenes; son quienes refuerzan valores para protegerles de la violencia, les acompañan en algunas actividades e impulsan sus cambios, sin limitarles la participación.

Otras dependencias, organizaciones e instituciones operan en el mismo territorio (ONG, OG, Iglesias y programas), apoyan la promoción, acompañamiento, ejecución y seguimiento del trabajo con las y los jóvenes participantes y en algunos casos facilitan recursos como locales, equipo para reuniones, eventos y refrigerios.

2.2 LA VISIÓN DE LA ESTRATEGIA

Para diseñar un modelo lógico de intervención, las y los socios implementadores parten de dos premisas básicas; la primera se basa en la teoría del Programa Conjunto, la cual establece: “Para hacer frente al problema de la violencia, en el marco de una perspectiva de prevención primaria, se requiere adelantar un proceso de construcción de acuerdos, de fortalecimiento de las capacidades locales, promover el desarrollo comunitario, ampliar las oportunidades y el desarrollo de las capacidades de los jóvenes para la vida y la convivencia social”.²

² Teoría del cambio del Programa Conjunto.



La segunda surge de la realidad en que viven las y los jóvenes y plantea la necesidad de considerar que “[e]n comunidades o contexto adversos con altos índices de pobreza, inseguridad y de bajo desarrollo humano, existe una alta probabilidad de que las habilidades emocionales, psicosociales y la motivación y las oportunidades de desarrollo de crecimiento personal y liderazgo de las y los jóvenes se encuentren afectadas o muy limitadas, que tengan niveles de organización interna que requieren una mayor consolidación y desarrollo de las pocas redes de asociacionismo existentes”.³

A partir de estas dos premisas, la estrategia asume su propia teoría, la cual establece que...

Al reforzar positivamente:

- el desarrollo de habilidades psicosociales en contexto de riesgo social,
 - la organización juvenil comunitaria,
 - las expresiones artísticas y deportivas juveniles,
 - el acompañamiento individual y grupal, y
 - las oportunidades de desarrollo y empoderamiento organizacional,
- potencialmente se producen cambios significativos.

A corto plazo, en las dimensiones:

a) Desarrollo personal: mayor grado de empoderamiento, liderazgo, autoconcepto, habilidades sociales y control emocional y resiliencia.

b) Capital social comunitario: jóvenes que participan en comités juveniles, organizan actividades, realizan trabajo comunitario y aportan a la convivencia social pacífica.

A largo plazo, en las dimensiones:

c) Sobre la tolerancia al uso de la violencia: disminuyen las conductas violentas, hay un mejor manejo de los conflictos en el noviazgo y prevención de la violencia de género y en el uso de armas.

d) En cuanto a las conductas de riesgo: disminuye el consumo de drogas, alcohol y cigarrillo.

Este planteamiento constituye la base de los grandes propósitos de la estrategia, orientados a incrementar las capacidades y oportunidades de desarrollo personal y comunitario de las y los jóvenes, dando origen a un modelo lógico de intervención.

³ UNFPA (2012). *Evaluación de la estrategia FORJUV, modelo de prevención de violencia*, 2012, pág. 4.



2.3 ENFOQUES DE LA ESTRATEGIA

Las acciones realizadas en el marco de la estrategia parten de reconocer que la violencia social que involucra y afecta a la población adolescente y a jóvenes es un problema complejo y multicausal, con diferentes expresiones y raíces culturales, psicosociales y ambientales, que requiere de un tratamiento interdisciplinario y de una diversidad de acciones en distintos planos, y en el que participen diferentes actores (OMS, 2006); así es como la estrategia se fundamenta en el marco del desarrollo humano, la seguridad humana y de forma más específica se basa en los enfoques de seguridad ciudadana, prevención primaria con, para y de jóvenes, y el enfoque de derechos humanos de las mujeres y la igualdad de género. Este enfoque se incorporó gradualmente en el proceso. Estos enfoques son coincidentes porque impulsan el ejercicio ciudadano de los derechos humanos y reconocen que su aplicación requiere de esfuerzos coordinados para que la seguridad sea operativa desde todos los ámbitos.

El vínculo entre seguridad ciudadana y desarrollo humano es sumamente estrecho, porque la falta de desarrollo humano genera inseguridad, por tanto, el desarrollo humano se atiende cuando se “amplían las opciones de desarrollo de las personas; buscando fortalecer sus capacidades para potenciar lo que cada quien puede ser y hacer; de esa manera también se propicia la seguridad humana, que se asocia con el respeto a la vida y la dignidad, puesto que implica estar libre de temor y necesidades para el desarrollo de los diferentes aspectos de la vida personal y social” (PNUD, 2008).

En la estrategia, el enfoque de seguridad ciudadana se orienta para desarrollar capacidades en los y las jóvenes a un corto y largo plazo, que les permita protegerse y alejarse de la participación en hechos violencia y comisión de delitos, así como involucrarse y empoderarse con sus pares para promover la difusión de actividades de convivencia entre jóvenes y el cumplimiento de las normas de convivencia establecidas por la comunidad. De manera la seguridad ciudadana se vuelve “un bien público, porque se enfoca en las personas y en la protección de sus derechos; permitiendo la convivencia segura y pacífica” (PNUD, 2008). En este caso, se busca el desarrollo positivo de cada joven, al considerar que poseen el potencial para ser personas exitosas y vivir un desarrollo saludable. Los esfuerzos de la estrategia también se realizan desde la perspectiva de la prevención, como una forma de anticiparse a la aparición de factores de riesgo; preparando a cada joven para que desarrolle habilidades y fortalezas individuales y grupales, que les permita evitar, resistir y sobreponerse ante la violencia.



La estrategia está focalizada para atender a adolescentes y jóvenes, entre los 12 y 20 años, que en la mayoría de casos no se han involucrado como victimarios en hechos de violencia social graves, en pandillas, o que estén responsabilizados en procesos judiciales; más bien el programa se dirige a jóvenes con cierta capacidad de resiliencia y mucha necesidad de apoyo social, para desarrollar sus habilidades personales y de liderazgo, con mucha claridad de no querer ser “estigmatizados” por el hecho de vivir en contextos y entornos adversos, y estar mayormente expuestos a la violencia.

La acción preventiva se justifica al considerar que las comunidades donde se implementa la estrategia son altamente vulnerables al ejercicio de la violencia. El perfil de estos jóvenes indica que en la mayoría de casos requieren apoyo psicosocial para desarrollar y fortalecer aspectos personales, para evitar la estigmatización y discriminación y así puedan sentirse reconocidos y apoyados. La estrategia contempla estas características de los y las jóvenes y provee herramientas para que desarrollen distintas formas de expresarse; por eso las acciones buscan potenciar la motivación, el autorreconocimiento, las relaciones saludables, el desarrollo de habilidades para el liderazgo, la participación y el establecimiento de relaciones respetuosas entre las mujeres y hombres jóvenes.

2.4 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN Y DEL ÁREA DE IMPLEMENTACIÓN

La estrategia de desarrollo juvenil se ejecutó en el municipio de San Salvador, identificada como la ciudad capital de la República de El Salvador. Como municipio, San Salvador tiene una extensión territorial de 72.3 km² y una población aproximada de 316 090 habitantes, lo que representa el 20.2 % de la población total del departamento.⁴ Algunas partes del municipio son zonas extremadamente pobladas que alcanzan hasta una densidad aproximada de 1768 habitantes/km².

⁴ DIGESTYC, Censo de población de El Salvador, 2007.



Por muchos años ha sido considerado como uno de los 10 municipios más violentos del país, con tasas de homicidios muy altas, las que se han incrementado con el tiempo. En el 2009 e



inicios de 2010, el Programa Conjunto “Reducción de Violencia y Construcción de Capital Social” desarrolló un diagnóstico que mostró entre otros aspectos que el 36 % de las personas habían sido víctimas de algún hecho delictivo y el 90 % sentían inseguridad; las principales razones de denuncia que recibía la Policía Nacional Civil estaban relacionadas con homicidios, violaciones, lesiones, robos, hurtos y extorsiones; el 53 % de las víctimas de homicidios era población joven entre 18 y 30 años de edad, principalmente hombres (87 %) y el 92 % de las víctimas de violaciones sexuales eran mujeres jóvenes.

Estos datos demostraron, por un lado, la urgente necesidad de trabajar con la población joven por ser un grupo con mayor vulnerabilidad y exposición a la violencia, además de constituir un grupo que está en la condición de ser víctimas, victimarios o espectadores en riesgo; así también como un grupo muy poco atendido, protegido y reconocido, lo que ha estado afectando su calidad de vida. Por otro lado, facilitó la decisión para seleccionar las zonas de mayor concentración delictiva en el municipio de San Salvador para la intervención. Se seleccionaron los distritos I (42.6 %), V (17 %) y VI (10.8 %) de la zona metropolitana de San Salvador (AMSS). Esta inseguridad social constituía, para entonces, una amenaza para la consolidación de la gobernabilidad democrática en el país y para la consecución de los ODM.

Sobre la base de esta realidad, las instancias participantes en el Programa Conjunto decidieron que la estrategia de desarrollo juvenil se implementara específicamente en los distritos V y VI de la municipalidad, descartando el distrito I como zona de intervención, por considerar que es una zona más comercial que residencial; no así los distritos V y VI, que se localizan al sureste de la ciudad de San Salvador, de manera que la estrategia se focalizó en el distrito V y en el VI. El distrito V tiene una extensión territorial de “18.83 Km² y cuenta con una población aproximada de 126,290 habitantes; el Distrito VI tiene una extensión de 3.1 Km² y una población aproximada de 92,908 habitantes” (AMSS, 2009); así, en menos de 22 km², ambos distritos concentran grandes cantidades de familias que constituyen un conglomerado de más de 210 000 personas.





La selección de las comunidades en los distritos donde se implementó la Estrategia se realizó considerando criterios como: lugares con alta concentración de población joven con alto nivel de vulnerabilidad; donde no se estuvieran realizando acciones de otros proyectos que trabajan con jóvenes (aparte del Programa Conjunto); donde hubiera disponibilidad de las comunidades para trabajar con la municipalidad, independientemente de su preferencia político-partidaria, entre otros criterios. Así fue como la estrategia se implementó oficialmente en 14 comunidades.

En el distrito V se trabajó con las comunidades IVU, Santa Marta I y II, las comunidades Dina y Colfer; en el distrito VI, participaron las comunidades: Iberia A, B, C1 y C2, Don Bosco, Concepción, Belén, Jardines de Don Bosco, Condominios La Paz y Reina de la Paz. Aunque algunas comunidades alrededor no fueron seleccionadas, se incluyeron a jóvenes que solicitaron ingresar y que mostraron interés en participar en acciones de desarrollo juvenil, pertenecientes a las comunidades Castillejas, El Tejar, 10 de Octubre, jóvenes del Centro de Atención Integral de Salud (Caisa) y el Centro de Formación Laboral de la AMSS (CFL), quienes también estaban siendo atendidos con otras acciones por agencias del Sistema de Naciones Unidas (OPS, OIT y Unicef) en el marco del Programa Conjunto.

Las comunidades donde se implementó la estrategia son espacios que concentran una gran cantidad de población, especialmente joven, donde la mayoría reside en viviendas en condiciones de hacinamiento que no poseen el tamaño, la ventilación ni los servicios básicos necesarios para proveer espacios saludables y entornos que favorecen una calidad de vida digna. Los diagnósticos realizados reflejan que las relaciones sociales de la población son complejas porque es frecuente la movilidad, el abandono, la violencia intrafamiliar y entre vecinos. El entorno se caracteriza porque existen familias, amigos o compañeros miembros de pandillas que en ocasiones asedian y agreden a las y los jóvenes que no participan en sus grupos o a quienes asisten a los centros escolares; existe una cultura marcada de ejercicio de la violencia, de exclusión, venta y consumo de drogas, abandono

Con mi papá no me llevó tan bien porque él no se ha dedicado mucho a nosotras; pienso que sus problemas de alcoholismo han venido afectando nuestras relaciones, causando problemas...

(testimonio de una joven participante en la estrategia).



escolar, relaciones sexuales precoces y sin protección, así como una ruptura de las relaciones familiares y comunitarias.

De acuerdo al prediagnóstico inicial, en las 14 comunidades, la población adolescente y joven participante en el Programa tiene entre 12 y 24 años de edad y se estima que un 30 % son mujeres. De acuerdo con el estado civil, la mayoría son solteros y solteras, pero casi el 12 % ya forman pareja; el 3 % están casados y el 14 % tienen hijos e hijas (algunos incluso más de un hijo o hija); el 30 % no están en la escuela, pues la abandonaron por problemas económicos (14 %), por motivos familiares (18 %), por la inseguridad (11 %), por haber reprobado el grado o por razones de embarazo (11 %).

De las y los jóvenes que estudian, el 27 % se encontraban cursando algún grado de primaria, el 38 % en tercer ciclo, el 25 % en bachillerato y solamente el 9 % estaba en la universidad. La mayoría de las y los jóvenes residen únicamente con su mamá (34 %); el 29 % reside con ambos padres y un poco más del 40 % reside con su padre o con abuelos, tíos o amigos. Para 2010, estos jóvenes utilizaban el tiempo libre especialmente en actividades deportivas (63 %), artísticas como el baile y la música (12 %), en ayudar en las tareas de la casa (12 %), en hacer tareas de la escuela (7 %) y el 4 % en otras actividades, como ir a lugares donde tienen acceso a internet (el ciber).

En el diagnóstico se encontró que, a pesar de la existencia de algunas organizaciones juveniles en las comunidades seleccionadas, estas no contaban con la experiencia suficiente, las capacidades organizativas, el liderazgo, los recursos ni la cohesión suficiente para promover la participación positiva de otros jóvenes, aunque en algunas comunidades ya existían pequeños grupos asociados a expresiones artísticas, deportivas y de fortalecimiento espiritual.





CAPITULO III IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA



Ya nos hacía falta una oportunidad para la juventud de nuestras comunidades

(joven de la comunidad Santa Marta, participante en el desarrollo de la estrategia).

3.1 EL PROCESO DE EJECUCIÓN

Las agencias de las Naciones Unidas participantes, de acuerdo al plan previsto en el Programa Conjunto, ejecutan a nivel local las estrategias para contribuir en el país a la reducción mediante iniciativas de prevención de la violencia, construyendo acuerdos entre las partes involucradas e implementando estrategias para construir y fortalecer el capital social en las comunidades en beneficio del desarrollo humano.

En la estrategia de desarrollo juvenil ha sido clave el trabajo con la Alcaldía Municipal de San Salvador y con las organizaciones a nivel de la comunidad para asegurar un proceso de implementación eficaz y exitosa. La fortaleza de estos apoyos al gobierno local por parte de las Naciones Unidas radica en lograr una relación estrecha entre sus actores, pues lo que se busca es un propósito acordado entre socios participantes, asumiendo con responsabilidad y en forma conjunta todos los riesgos y resultados que se alcancen.

La estrategia implementada bajo la conducción del UNFPA “surge desde los jóvenes y para los jóvenes” porque nace a partir de sus necesidades, pues se implementa considerando sus experiencias y formas de organizarse y expresarse, por medio de un proceso de acompañamiento continuo, que fortalece las relaciones bajo un estilo más empático, dinámico, participativo, respetuoso y, sobre todo, cercano a la realidad de cada joven, de su familia y comunidad. El acompañamiento se desarrolla en forma transversal, por medio de cinco componentes básicos: 1) el prediagnóstico, 2) la formación, 3) la organización, 4) el fortalecimiento de expresiones juveniles y 5) la atención psicosocial para las y los jóvenes que lo necesitan.

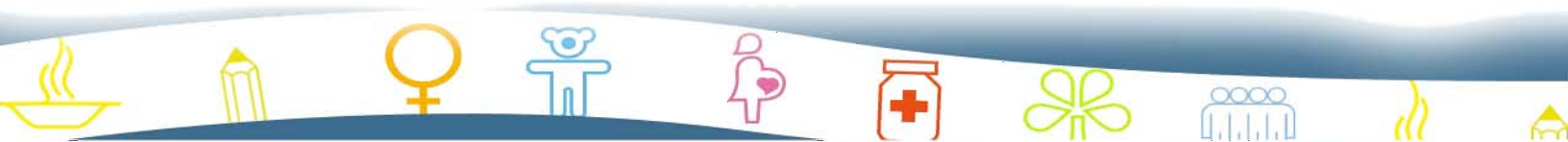
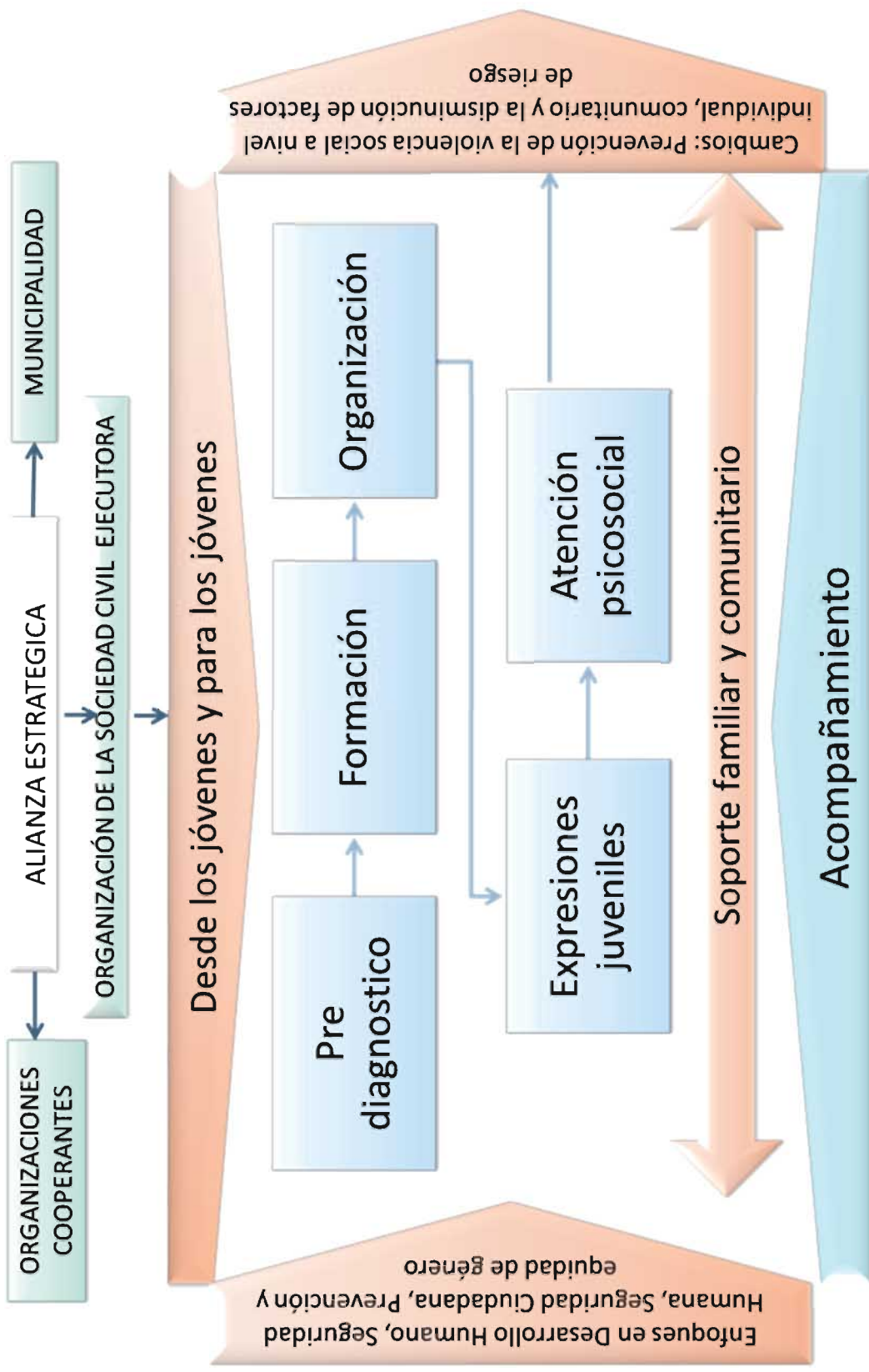
Estos procesos tienen como finalidad implementar la estrategia considerando la alta participación de la población joven en el ejercicio de sus derechos, enfatizando en el derecho a una vida libre de violencia y en el desarrollo en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres; considerando que de esa manera la juventud practique nuevos valores y



comportamientos que previenen la violencia a nivel personal, comunitario, al mismo tiempo que se disminuyen los factores de riesgo asociados a la misma. Tomar mejores decisiones personales para prevenir conductas violentas y factores de riesgo es el lema de la estrategia. “Yo decido vivir en paz” ha representado el eslogan de una campaña que resume una de los valiosos aportes de esta estrategia de desarrollo.



ESTRATEGIA OPERATIVA: DESARROLLO JUVENIL PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA SOCIAL



3.2 LA ORGANIZACIÓN PARA LA EJECUCIÓN GLOBAL Y OPERATIVA

Para la ejecución de la estrategia desde el gobierno local, es de vital importancia que la municipalidad cuente con equipos técnicos multidisciplinarios fortalecidos para la atención inclusiva y especializada dirigida a jóvenes en contextos de alto riesgo de violencia. El equipo municipal multidisciplinario, de preferencia, podría conformarse con profesionales de las áreas de promoción social, educación no formal, salud comunitaria, psicología comunitaria, desarrollo local, o de otras áreas humanísticas; lo más importante es que se caractericen por ser personas jóvenes, con experiencia y vocación para el trabajo con juventud en alto riesgo, sensibles, respetuosas, con valores y habilidades para potenciar el desarrollo y la seguridad humana, capaces de comunicarse en forma efectiva, de resolver conflictos de manera pacífica y de tomar decisiones pertinentes aun en condiciones de crisis o conflictos. Estas características facilitan la identidad y aceptación de parte de la población joven.

En el marco del Programa Conjunto, las estrategias individuales y sus aportes se han llevado a cabo considerando una organización global conjunta con las contrapartes a nivel nacional y local. Para la ejecución se organizaron varios niveles de coordinación, como se muestra en gráfica 1.

Comité Directivo Nacional

Comité de Gestión

Comité Técnico Interagencial

Unidad de Coordinación del Programa





Gráfica 2. Gobernanza del Programa Conjunto

Esta organización conjunta se basa en los principios de la eficacia para el desarrollo y la reforma del Sistema de Naciones Unidas, que promueve un trabajo coordinado entre las agencias del Sistema y una contribución sustantiva a los planes nacionales y locales.

El funcionamiento de la estrategia específica bajo la responsabilidad del UNFPA, así como las demás estrategias a nivel local y comunitario, se basó en la coordinación entre las instancias participantes. Se garantizó la coordinación conjunta por medio de la organización de dos comités locales, 1) Comité Ejecutivo y 2) Comité Operativo, mecanismos instalados a nivel municipal. Estos mecanismos de coordinación conjunta y aseguran una relación de comunicación por distintos medios, de manera frecuente, respetuosa y cercana; lo que facilita los procesos de planificación, gestión, ejecución, monitoreo, evaluación y sistematización.

- *El Comité Ejecutivo* está representado por las diferentes instancias participantes de Naciones Unidas y de la Alcaldía Municipal. Este comité tiene el objetivo de tomar decisiones y de dar seguimiento a los acuerdos generales de planificación y gestión vinculados a la estrategia y mantiene una relación estrecha con el Comité Operativo en forma periódica.



- *El Comité Operativo* se integra con personal técnico de campo del equipo interagencial de las agencias de Naciones Unidas, técnicos de la municipalidad y de la ONG ejecutora, quienes son responsables de diseñar e implementar las propuestas técnicas, y dinamizar en el terreno los procesos técnicos, administrativos, logísticos y de gestión necesarios para la implementación de la estrategia en campo.

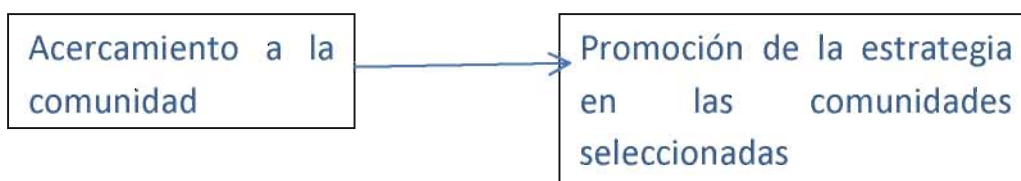


3.3 COMPONENTES DE LA ESTRATEGIA

Acercamiento a la comunidad: convocatoria de adolescentes y jóvenes de la comunidad

Al implementar estrategias de prevención en comunidades de alto riesgo, es necesario iniciar por un proceso cuidadoso de acercamiento *a la comunidad* y promoción de la estrategia; por eso el equipo técnico operativo se auxilia del equipo de gestores municipales para hacer contacto con las juntas directivas de las asociaciones comunales, con quienes se realizan reuniones para presentarles los propósitos y acciones generales de la estrategia. Este primer acercamiento es vital para el éxito de la implementación, porque es la vía que asegura la aceptación o rechazo de la estrategia en las comunidades, y es un mecanismo para promover la participación de las y los jóvenes.

Durante el proceso de promoción, el equipo técnico operativo establece lazos de confianza con las organizaciones comunitarias, sin comprometerse más allá de las acciones que permite la estrategia. En este sentido, se ha tratado de evitar la identidad o cualquier vínculo político partidario en la toma de decisión para la participación de parte de los jóvenes. También se explican claramente los resultados esperados del Programa vinculados al apoyo de Naciones Unidas en un contexto de derechos y se tiene cuidado de explicar que los resultados no estarán condicionados a un intercambio con otro tipo de demandas de las comunidades no relacionadas con los fines de la estrategia, ya que existe un plan previsto y acordado con la municipalidad para fines de cumplimiento de resultados y actividades claras y específicas. De esa forma prevé cualquier conflicto o fracaso de la estrategia y se asegura que la participación sea libre, consciente y en respuesta a una necesidad sentida por la comunidad.



Primer componente:

El prediagnóstico para la promoción de la estrategia

Una vez las organizaciones comunales han aceptado trabajar en el desarrollo de la estrategia, se realiza un prediagnóstico que busca conocer información específica acerca de las y los jóvenes, su dinámica, expresiones y organizaciones existentes. Esta información es clave, en caso de no contar con datos específicos de base acerca de la juventud de cada comunidad.

Para iniciar una primera aproximación, el equipo técnico operativo auxiliado por el equipo de gestión municipal inicialmente debe realizar una estrategia de promoción y convocatoria a jóvenes para participar y beneficiarse de la estrategia. La municipalidad convoca en coordinación con las juntas directiva comunales a una reunión a las y los jóvenes con potencial de liderazgo o que son identificados como personas que, por su condiciones de vida, requieren el apoyo de oportunidades de desarrollo juvenil. Cada convocatoria contiene información relacionada a la o las instituciones que apoyarán en campo la estrategia con el propósito, el lugar de reunión, la fecha y la hora.

Esta convocatoria se planifica debidamente y se utilizan estrategias de comunicación adecuadas y atractivas para los jóvenes. Se utilizan medios llamativos como algún eslogan atractivo o que despierte curiosidad y reflexión, por ejemplo: “Joven, tu futuro está en tus manos” o “Joven, ¿ya pensaste en tu futuro?”. Los mecanismos y medios para la convocatoria y promoción de pueden ser variados y se realizan a través de las juntas directivas comunales, utilizando afiches, hojas volantes, invitaciones directas de la municipalidad. El equipo técnico operativo, junto a miembros de las juntas directivas comunales, definen con anticipación algunos criterios generales pero no excluyentes, para orientar la invitación a las y los jóvenes, quienes pueden estar principalmente entre los 12 y 20 años de edad, que tengan tiempo para participar en forma voluntaria, sin interrumpir sus estudios ni trabajo y que la familia tenga disposición para participar y apoyarles.

Luego de que las y los jóvenes han sido convocados, se procede a realizar jornadas de inscripción en la que se les da a conocer en qué consiste la estrategia y sus objetivos; esa oportunidad es aprovechada para captar información general de cada joven, utilizando una ficha de inscripción; aclarándoles con mucha franqueza y sencillez acerca del propósito y uso de



la información, de tal manera que no se sientan arriesgados o amenazados por el tipo de datos que facilitan; además se identifica el interés que tienen para participar y se les motiva para que acompañen al equipo técnico operativo a realizar algunas entrevistas y recorridos por las comunidades e invitar a otros jóvenes.

Con el grupo de jóvenes interesados en participar, se busca la oportunidad para aplicarles un cuestionario de base (ver Anexo 1), que ayuda a establecer su perfil general en cuanto a edad, sexo, estado civil, escolaridad activa, maternidad o paternidad, ausencia o presencia en la familia de padres y madres, trabajo, actividades durante el tiempo libre, así como los riesgos y amenazas que experimentan en la comunidad. Es importante considerar que, por el mismo contexto, las y los jóvenes no siempre facilitarán información completa y real, ya que algunos de ellos y ellas, por temor, omiten o cambian datos cuando no se sienten seguros; lo más importante es siempre aclarar el uso de la información, para ir ganando su confianza.

Este acercamiento ofrece una visión general de las y los jóvenes, las familias y la comunidad, así como información de base para elaborar el inventario y mapeo de las organizaciones juveniles. Los temas de interés que se recopilan para el mapeo son sus objetivos, fines, intereses, formas de expresión, proyección, riesgos y recursos. Esta información servirá para hacer un acopio de ellas, buscando incluirlas a todas, independientemente del tipo que sean (deportivas, artísticas, culturales, de expresión espiritual, educativas, ambientalistas y sociales).

A partir de la información obtenida en el prediagnóstico, se afinan las líneas de trabajo, se ajusta la planificación de las actividades y procesos a realizar en cada comunidad, así como los términos de asocio con las organizaciones y con las instituciones intervinientes en cada territorio; también se prevén los espacios en que se desarrollarán las actividades.

Gráfica 3. Actividades sustantivas del prediagnóstico



No me pueden mandar a luchar en contra de la violencia sin darme al menos una herramienta para defenderme...

(expresión en de un joven de la comunidad Iberia, al referirse a la importancia de la capacitación).

Segundo componente:

la formación

El proceso de formación busca fortalecer el tejido social al incrementar conocimientos y prácticas de liderazgo juvenil, desarrollar aprendizajes significativos para la vida y habilidades para disminuir los riesgos de involucrarse en situaciones de violencia; de tal forma que las y los jóvenes logren ejercer la ciudadanía en forma activa, enfrenten y resuelvan conflictos de manera pacífica y establezcan relaciones respetuosas de género.

- Para esta fase es necesario que el equipo técnico cuente con facilitadores especializados en las distintas temáticas que se abordan con las y los jóvenes, se contratan especialistas, quienes elaboran las cartas didácticas correspondientes a los temas que imparten y desarrollan el plan de formación, el cual parte de los propósitos de la estrategia y, sobre todo, de las necesidades educativas de las y los jóvenes que previamente han sido identificados en el prediagnóstico. Como se ha explicado, este proceso es acompañado por las dos.
- De preferencia, que al menos una persona de las que participan en el campamento conozca de primeros auxilios o sea un profesional del campo de la medicina para saber qué hacer en caso de una emergencia de salud o accidente.
- Contar con el apoyo de organizaciones de la sociedad civil (ONG) especializadas en el trabajo con jóvenes en contextos de riesgo, y que cuenten con un equipo multidisciplinario para el abordaje integral de la estrategia de prevención.



El plan de formación diseñado se presenta a los socios participantes en la alianza, a las distintas jefaturas de la municipalidad, a las organizaciones comunales, a los centros escolares y a las familias involucradas, a fin de que conozcan, retroalimenten y apoyen el proceso.

La formación se realiza en espacios dentro o fuera de la comunidad y, para hacerlo, se identifican lugares que reúnan algunas características básicas en cuanto a capacidad para desarrollar ejercicios o juegos, iluminación suficiente, limpieza, accesibilidad, con servicios sanitarios y de agua potable, que estén equipados (sillas, mesas, sonido) y que ofrezcan seguridad para la movilidad del grupo de jóvenes, considerando también el contexto de violencia en cada comunidad. Estos espacios deben ser adecuados, estar limpios y gestionados con la suficiente antelación para que estén listos el día y hora en que se desarrollan los talleres de formación.



Para iniciar el proceso formativo con las y los jóvenes, una vez que han sido seleccionados, se les convoca por medio del equipo de gestores municipales, quienes les entregan una invitación personal que contiene: quién convoca, el objetivo del taller, la hora, el lugar y las fechas; agregando cualquier teléfono de contacto para consultar o ampliar la información y tener un enlace de comunicación. La intención de participar debe ser conocida previamente por las juntas directivas comunales, centros escolares y familias, con la finalidad de mantener su apoyo y no interferir con las acciones propias de las comunidades o de los centros escolares a los que asisten las y los jóvenes. Esta red de comunicación también es importante para ir desarrollando un tejido social de seguridad o protector de las y los jóvenes e ir disminuyendo algunos factores de riesgo que potencialmente les hagan víctimas o ejecutores de violencia. En el primer año se trabajó en la formación de liderazgo en 125 jóvenes, en el segundo año con 270 y en el tercer año con 100 jóvenes.



La formación de jóvenes es el componente de partida central que se desarrolla con todos y todas las jóvenes que se integran a la estrategia. Se implementa por medio de talleres y otras modalidades como sesiones de asesoría y el desarrollo de campamentos juveniles.

En los talleres en los que se imparten distintos módulos, la primera fase inicia con formación en liderazgo, cultura de paz y relaciones de equidad de género, así como con otros tópicos de interés para las y los jóvenes, de acuerdo con los propósitos que persigue la estrategia. Generalmente en cada taller se capacitan de 25 a 50 jóvenes y se integran miembros del equipo técnico de la municipalidad, con el propósito de fortalecer la relación con las y los jóvenes y desarrollar habilidades de trabajo con la

juventud. Se realizan de 1 a 6 jornadas, que tienen un tiempo de duración aproximado de 3 a 8 horas, las cuales se desarrollan generalmente los fines de semana porque se adecúan al tiempo disponible de las y los jóvenes. Durante los talleres, a todos y todas las adolescentes y jóvenes que entran al proceso de formación se aplican instrumentos que miden el perfil de entrada y salida de los aprendizajes, por medio de pretests y postests .

Áreas de formación	N.º de horas	N.º de jornadas
Cultura de paz	8	1
Prevención de la violencia de género y masculinidad	8	1
Liderazgo juvenil positivo y propositivo	8	1
Participación juvenil y ciudadanía	8	1
Formación de liderazgo con certificación Dale Carnegie	48	7
Manejo del tiempo libre y animación sociocultural	8	1
Formación de liderazgo y motivación	8	1
Prevención de violencia de género (basado en la política de género y juventud de la municipalidad)	8	1
Prevención de la violencia en el noviazgo	24	6
Participación juvenil ciudadana	8	1
Autoestima	12	4
Manejo de emociones	12	4
Comunicación asertiva	12	4

En el segundo año de intervención, la formación se especializa en las áreas de desarrollo de habilidades psicosociales; también se aplican un juego de cuatro pruebas psicológicas estandarizadas específicas para medir aspectos personales de los 100 jóvenes que recibirán el programa de formación en habilidades psicosociales: autoestima, manejo de la ira y comunicación asertiva. Por esta razón se aplican pruebas psicológicas que miden este tipo de habilidades: autoestima (prueba AF5)⁵, manejo de la ira (prueba STAXI-NA)⁶; se realiza un inventario de expresiones de estados y rasgos de la ira con la prueba STAXI-2⁷ y se administra la

⁵ García, F. y Musitu, G. (2009). *AF5: Autoconcepto Forma 5*. Madrid, TEA.

⁶ Spilberger, C. D. (2001). *Inventario de expresión de ira estado-rasgo (STAXI)*. Madrid, TEA.

⁷ Spilberger, C. D. (2005). *Inventario de expresión de ira estado-rasgo en niños y adolescentes*. Madrid, TEA.



prueba EHS⁸ para conocer las habilidades sociales y de comunicación asertiva; esto permite ir pasando de un prediagnóstico a la consolidación de un diagnóstico de las y los jóvenes, además de constituir información de base que es útil para la evaluación final de resultados de la estrategia (consultar anexo 4).

El enfoque pedagógico que se utiliza es el constructivismo, al considerar a las y los participantes como personas proactivas, constructoras de su propio aprendizaje; por eso, durante la formación se facilitan contenidos cercanos a la realidad de las y los jóvenes; se toman en cuenta sus presaberes, su creatividad transformadora, permitiéndoles poner en práctica lo aprendido. Para disminuir la resistencia al cambio, se utilizan distintas estrategias pedagógicas en las que se



retoma el juego, actividades interactivas y diversas expresiones artísticas que dinamizan y mantienen la atención, el entusiasmo e incentiva la participación libre de cada joven. Otro aspecto que apoya el proceso de formación es que las y los facilitadores propician una convivencia respetuosa y establecen relaciones de confianza con los grupos participantes, sin sobrepasar los límites éticos que la función de facilitación de los aprendizajes demanda.

La formación propicia el desarrollo de competencias a partir de los cuatro pilares de la educación, “aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a vivir Juntos” (Delors, 1996), así como el enfoque de desarrollo de habilidades psicosociales para la vida; de esta manera, el plan de formación procura el desarrollo de competencias como las que se detallan:

- **Jóvenes hombres y mujeres con un liderazgo positivo.**
- **Capaces de autorreconocerse y valorarse.**
- **Con capacidad de controlar las emociones difíciles (la violencia y la ira).**
- **Con habilidades para manejar la tensión y el estrés.**
- **Con capacidad de pensar en forma crítica y constructiva.**

⁸ Gismero, E. (2010). *Escala de habilidades sociales*. Madrid, TEA.



- **Con habilidades para el trabajo en equipo y la cooperación.**
- **Capaces de formular opiniones.**
- **Identificados y comprometidos con su entorno.**
- **Con habilidades para tomar decisiones y asumir las consecuencias de sus actos.**
- **Con habilidad para comunicar con eficacia sus sentimientos, necesidades e ideas.**
- **Capaces de establecer y mantener relaciones interpersonales positivas.**
- **Con capacidad de experimentar empatía.**
- **Con habilidades para el establecimiento de relaciones con equidad entre mujeres y hombres.**

En cada año de intervención se planifican y se ejecutan uno o dos campamentos juveniles, considerada una de las estrategias más atractivas para jóvenes, dado que participan al menos grupos de entre 60 y 100 jóvenes de distintas comunidades, que han completado un proceso de formación en habilidades psicosociales y liderazgo de forma que “se ganan” el derecho de asistir a una actividad recreativa y de formación lúdica de uno o dos días de campo en un espacio público abierto. En los campamentos se refuerzan los contenidos de los talleres desarrollados y se finaliza en el segundo año con un campamento específico sobre elaboración de proyecto de vida (se recomienda consultar la guía metodológica).

“Los campamentos”, que se realizan fuera de la comunidad, durante dos o tres días, es una de las que más atraen y motiva la participación de las y los jóvenes, pues las valoran como oportunidades para conocer su país y a otros grupos de jóvenes, para alejarse de los riesgos cotidianos y, sobre todo, es un espacio importante para autorreflexionar, inspirarse, potenciar la integración grupal y el aprendizaje por medio de técnicas de animación y de desarrollo personal. Los campamentos son útiles especialmente cuando se abordan temas sobre cultura de paz, cuando se elabora el plan de vida o cuando se forman a jóvenes líderes.



Al planificar un campamento es importante realizar previamente una serie de gestiones y la toma de algunas precauciones que tienen como finalidad generar condiciones de seguridad y prevenir accidentes o conflictos; algunas de estas consideraciones que se pueden valorar son:

- Realizar la gestión del transporte y reserva del lugar con suficiente anticipación y reconfirmar al menos una semana antes del evento para evitar cualquier dualidad en las reservaciones o cambios de lugares y fechas, para no confundir ni desmotivar a las y los jóvenes. Esta es una responsabilidad que asume la municipalidad.
- Gestionar los permisos correspondientes de la familia para las y los jóvenes que no han cumplido los 18 años de edad, asegurándose de que las y los miembros de las familias conocen dónde será la actividad, así como los teléfonos a los que pueden llamar en caso de emergencia.
- Asegurarse de que las invitaciones se giran por medio de las organizaciones comunales y las familias, y que llegan a las y los jóvenes que van a participar y no a otros jóvenes que no están involucrados en la estrategia; para ello, se consideran jóvenes que hayan participado al menos en el 75 % del proceso formativo o módulo cursado, que estén dispuestos a participar e integrarse al trabajo con su grupo de formación, así como a cumplir con el “reglamento establecido para el campamento y el uso de las instalaciones donde este se desarrolla”.⁹
- Invitar a algunos miembros de las juntas directivas comunales y/o padres y madres de familia para que apoyen el desarrollo de la actividad, integrándose en las diferentes comisiones (transporte, logística, alimentación, vigilancia y seguridad y animación), sin que tengan un rol que inhiba la participación de las y los jóvenes.

⁹ Consultar el reglamento de un campamento, en la guía metodológica de esta estrategia.



- Estar pendiente del tiempo y la temperatura ambiental para prever el tipo de ropa a usar y lograr la participación confortable del grupo de jóvenes. De preferencia que al menos una persona de las que participan en el campamento conozca de primeros auxilios o sea un profesional del campo de la medicina para saber qué hacer en caso de una emergencia de salud o accidente.
- Evitar en lo posible, dinámicas o juegos competitivos que tensionen las relaciones entre las y los jóvenes o que revivan sentimientos o frustraciones; por el contrario, es importante que toda dinámica o juego tenga como consigna el “ganar ganar” para establecer una verdadera comunidad de jóvenes, independientemente de su procedencia.
- El equipo técnico operativo, debe tener la suficiente madurez y habilidad para saber qué hacer en casos de emergencia o conflictos entre las y los jóvenes o en el equipo técnico responsable.

A mí me invitaron a participar... entonces yo invité a otros amigos y amigas... así me fui quedando... ahora me hace falta cuando no tenemos actividad...

(joven participante de la comunidad Iberia).

Tercer componente:

Organizaciones juveniles

En el proceso de formación se logra identificar, en la totalidad de jóvenes, a aquellos con mayores habilidades de liderazgo, conducción de grupos y son convocados para prepararlos para asumir la dirigencia de grupos juveniles. Estos jóvenes posteriormente y una vez capacitados apoyan la formación de las y los jóvenes interesados en participar en las distintas actividades, convirtiéndose en referentes del grupo juvenil a fortalecer en cada comunidad.



La estrategia pretende por medio de este componente ofrecer a la juventud la oportunidad de ser visibles, de expresar sus sentimientos, ideales, expectativas y temores; por eso, la organización les permite que sus ideas sean escuchadas y se introduzcan en forma activa al ejercicio ciudadano por el derecho a una vida libre de violencia y, así, vayan descubriendo todo el potencial que tienen de participar en forma positiva y de tomar decisiones que mejoren sus vidas y las de su comunidad. Esto se impulsa por medio de distintos mecanismos que les permite autodescubrirse, vincularse y consolidar mejores relaciones con sus pares.



Este componente que tiene por fin **fortalecer las organizaciones juveniles** comunitarias parte de una primera tarea: la identificación y mapeo de las organizaciones y expresiones juveniles existentes; se realiza tomando en cuenta la información recolectada en el prediagnóstico de cada comunidad, identificando el tipo de organizaciones en el campo deportivo, artístico (baile, mimos, teatro, pintura, grafiti, música), artesanal, de fortalecimiento espiritual y desarrollo ciudadano, entre otros; así como las comunidades que no cuentan con ninguna organización de jóvenes.

Para crear y fortalecer el liderazgo en la juventud, se retoma el inventario y mapeo de las organizaciones juveniles existentes en la comunidad. En caso de no existir ningún grupo juvenil, se organiza por medio de una asamblea general de jóvenes, en la que se desarrolla un proceso de elección democrática y voluntaria, levantando y firmando un acta de constitución y organización del comité juvenil (**ver anexo 2**). Algunas veces, estos comités juveniles se adscriben a las asociaciones de desarrollo que ya existen en la comunidad, así como de las y los jóvenes que han participado en los procesos de formación en liderazgo y cultura de paz.

Entre los grupos de jóvenes ya capacitados en cada comunidad o que son miembros de los distintos comités y expresiones juveniles, se seleccionan a jóvenes que muestran liderazgo y responsabilidad durante las actividades, que poseen capacidad técnica para el manejo de sus expresiones, quienes tienen



habilidades para la animación de grupos y que motivan a otros jóvenes para integrarse en las actividades de la estrategia o que tienen disposición manifiesta para aprender y servir a las demás personas.

Las y los líderes juveniles seleccionados se convierten en “monitores” y siguen un proceso de formación, orientado estratégicamente hacia el desarrollo de habilidades para que faciliten educación, seguimiento y acompañamiento; esto implica aprender técnicas para educar a sus pares acerca de cómo hacer un proyecto, desarrollar habilidades para hablar en público, para relacionarse y organizar redes de trabajo con otros grupos de jóvenes.

La formación de las y los líderes juveniles se desarrolla por medio de dos áreas de formación: la primera, de desarrollo humano y la segunda, de carácter técnico con especialidad en expresiones artísticas y deportivas (danza moderna, batucada, karate, fútbol y otras), de acuerdo con las diferentes expresiones juveniles que se identifican. Los talleres de formación de desarrollo humano para ser mejores animadores entre pares se realizan por módulos, guiados por una programación y cartas didácticas que contienen: objetivo general, actividades, objetivos específicos por actividad, metodología, recursos, tiempos y mecanismos de evaluación; adicionalmente, para este tipo de formación se pueden contratar talleres especializados para el desarrollo de liderazgo; por ejemplo, Dale Carnegie, como se puede apreciar en el cuadro siguiente.

Módulos de formación	N.º de horas	N.º de jornadas
Talleres de formación de desarrollo humano		
Animación/comunicación y liderazgo de grupos	4	1
Herramientas pedagógicas: “Yo educador o educadora”	4	1
Redes juveniles y política de juventud	4	1
Talleres de formación técnica en expresiones juveniles		
Formación técnica en cada una de las especialidades de las expresiones juveniles: karate, danza moderna, batucada, etc.	24	12

Para garantizar la sostenibilidad de la estrategia se vincula a las organizaciones comunales, se crean espacios de diálogo y análisis entre los comités juveniles, los grupos de expresiones y las juntas directivas de las asociaciones comunales (integradas por personas adultas), con la finalidad de realizar gestiones, coordinar y planificar actividades, así como resolver dificultades, formando un vínculo de relación intergeneracional que potencia el reconocimiento, la protección y el trabajo por la juventud. Uno de esos espacios es cuando el comité juvenil elabora su plan de trabajo y lo comparte con las autoridades municipales y la comunidad, oportunidad



que se aprovecha para realizar un acto formal en el que oficialmente se nombra al comité juvenil.

Antes de finalizar la implementación de la estrategia, se crean **redes de comités juveniles**,



integradas por representantes de los comités y monitores de las expresiones juveniles de cada comunidad; con el propósito de facilitar un espacio de participación ciudadana, que conecte y fortalezca a las organizaciones comunales de jóvenes. Estas redes se integran en mesas temáticas intercomunales o distritales para velar por la sostenibilidad de las acciones, sus intereses, expectativas y derechos. De acuerdo al Código Municipal, estas redes juveniles pueden ser formalizadas para darles mayor oportunidad de acción e incidencia.

Antes no nos hacían caso, pero cuando las juntas directivas empezaron a ver nuestro trabajo y que estábamos en cosas buenas... entonces creyeron en nosotros y ahora nos apoyan...

(opinión de una joven participante de la comunidad Santa Marta).

Cuarto componente:

Expresiones juveniles

Las expresiones juveniles son grupos deportivos, artísticos, ambientales, artesanales, de fortalecimiento espiritual o de desarrollo ciudadano, que se encuentran organizados en la comunidad por iniciativa propia y son identificados durante el prediagnóstico con muchas habilidades, deseos de expresarse, pero que no cuentan con los insumos y la formación necesaria. También en algunas comunidades los grupos juveniles con interés en desarrollar expresiones artísticas y deportivas juveniles pueden surgir durante el desarrollo de la estrategia. Estos grupos de jóvenes son un medio valioso que permite atender los intereses vocacionales, facilita los aprendizajes entre pares, constituyendo un medio para mantener la motivación y participación de las y los jóvenes en las diferentes actividades de la estrategia.



Para preparar y atender a los grupos de las diferentes expresiones juveniles, es necesario contar con personas técnicas o especialistas en las distintas expresiones (artísticas, deportivas, artesanales con potencialidad, según lo marca el mapeo), para fortalecer y perfeccionar habilidades y destrezas en cada área de expresión. Estos especialistas en expresiones juveniles desarrollan como primer paso un taller de trabajo con las y los líderes de las distintas expresiones (monitores juveniles) en el que formulan perfiles de proyectos “de expresión juvenil”, y se aprovecha la oportunidad para reforzar elementos de liderazgo, trabajo en equipo, valores y promoción de la equidad de género. Cuando los proyectos están listos, cada grupo de jóvenes lo presenta a la junta directiva de su comunidad, siendo esta una oportunidad para fortalecer el diálogo intergeneracional. De acuerdo con los recursos disponibles se estableció un mínimo de 14 proyectos de expresión juvenil; no obstante, el interés de los grupos juveniles de las comunidades puede ser tan alto que finalmente en esta estrategia se amplió a un total de 28 proyectos, redistribuyendo los fondos disponibles, que beneficiaron a cerca de 400 jóvenes. En materia de género, con el fin de promocionar que los beneficios no solo llegaran a los jóvenes, se orientó para ampliar y tener apertura tanto a las áreas de tradicional interés de los chicos (fútbol, batucada), como también áreas que son de mayor interés de las chicas, como la danza moderna y el crecimiento personal.

Para seleccionar y aprobar los distintos proyectos de expresión juvenil, se organiza un comité integrado por miembros de la municipalidad y del equipo técnico operativo, con la participación del UNFPA y la Unidad de Coordinación del Programa, quienes definen criterios de selección para aprobar los proyectos, considerando que estos deben fortalecer las relaciones de encuentro entre jóvenes, que permita el manejo saludable y creativo del tiempo libre, fomente la sana convivencia, posibilite la participación ciudadana juvenil en forma inclusiva, contribuya a la construcción de una cultura de paz y ofrezca oportunidad para abordar o superar la violencia social y de género entre pares.

El comité define y acuerda la asignación monetaria a invertir en cada proyecto, con montos promedio (\$ 500-\$ 700), recursos que se asignan a la compra de insumos y la contratación de instructores especializados en el área, para cada expresión juvenil, lo cual es monitoreado por las asociaciones comunales y la municipalidad; también las y los jóvenes establecen la manera en que garantizarán el buen uso, resguardo, administración y rendición de cuentas de los insumos que reciben (uniformes deportivos, vestimenta para baile, compra de batucadas, entre otros), los cuales no se entregan en efectivo, sino en equipo y materiales. Una vez aprobado el proyecto, el equipo técnico operativo de la organización



ejecutora o la municipalidad realiza las compras de lo que necesita cada proyecto y hace la entrega formal a cada grupo de expresión juvenil.

La ejecución de los proyectos de expresión juvenil se realiza por medio de una serie de acciones, tanto dentro como fuera de las comunidades; una de estas actividades son los intercambios juveniles que se implementan en espacios cerrados, utilizando técnicas como la “mesa redonda”, con la finalidad de que los grupos invitados compartan lo que hacen, las razones de su organización y luego generan un diálogo por medio de preguntas y respuestas. Este tipo de actividad produce un acercamiento



entre organizaciones juveniles que funcionan a nivel local y nacional, permitiendo el intercambio de intenciones, ideas y experiencias, en un ambiente de amistad que fortalece la cohesión grupal, la capacidad de emprendimiento y la convivencia pacífica.

Otra acción que facilita el liderazgo y la expresión de las y los jóvenes es la organización de festivales de expresión juvenil, que se realizan dentro o fuera de las comunidades. En este tipo de eventos, la juventud tiene la oportunidad de mostrar sus habilidades aprendidas o consolidadas por medio de la formación práctica de las distintas expresiones. La planificación de los festivales se realiza desde las y los jóvenes, apoyados por el equipo técnico operativo y las juntas directivas comunales, quienes se reúnen para definir la agenda, gestionar los recursos y la toma de responsabilidades (quién hace la invitación, la selección del local, las solicitudes, la ambientación, quiénes son los maestros de ceremonia, los encargados de refrigerios, del equipo de sonido, entre otros), sin olvidar la forma en que se brindará seguridad para todo el evento y sus participantes.



En el último año de intervención, para potenciar las capacidades y oportunidades de aquellas y aquellos jóvenes que a lo largo del proceso se identifican en el interés y habilidades para el emprendimiento, se unieron esfuerzos con la OIT, agencia del SNU que participa en el Programa Conjunto para darle continuidad al proceso y ofrecer a jóvenes integrantes de expresiones juveniles la formación sobre emprendimiento. Esta formación básica consistió en 16 horas de teoría sobre las temáticas de planificación, organización, mercadeo, estructura organizativa, instalación en planta (análisis de mercado), análisis económico y presupuesto. Luego, se destinaron otras 24 horas para construir el plan de negocio. En esta experiencia, al menos, 10 de los emprendimientos productivos propuestos procedieron de jóvenes participantes de los



proyectos de expresión juveniles de forma que concursaron y ganaron para obtener el apoyo para el desarrollo de un emprendimiento. La culminación de este proceso se verifica por medio de la elaboración de un documento que cuenta con los siguientes componentes: la misión, la visión, el catálogo de productos, el currículum personal que da soporte a las capacidades técnicas, el FODA del negocio, un análisis de la oferta y demanda, un análisis de la ubicación geográfica y el apoyo que brinda la comunidad en caso de ser beneficiados.

A cada proyecto seleccionado, se le entrega el equipamiento, montaje y el control administrativo, como parte del capital semilla para instalar pequeños negocios como gimnasios, spa, escuelas de karate, de música, talleres de zapatería, cibercafés, filmación de eventos y comida rápida. La municipalidad, en coordinación con el equipo de asistencia técnica, da seguimiento al desarrollo de los emprendimientos.

Este proyecto me ha gustado porque los técnicos que vienen a la comunidad nos escuchan, nos toman en cuenta y no nos ven de menos, sino como sus amigos...

(joven mujer participante, miembro del sector Santa Marta).

Quinto componente:

Atención psicosocial

La estrategia tiene un enfoque de prevención primaria que se aborda con una visión holística; por eso, en el desarrollo de la intervención, se detectan casos de adolescentes y jóvenes que requieren apoyo psicológico individualizado; por ello, profesionales de la psicología atienden los casos y grupos de jóvenes y familias, que han sido afectados críticamente por la



violencia o por otras problemáticas que afectan su salud mental, por diferentes conflictos que enfrentan en su vida cotidiana. La atención psicosocial fue una necesidad prevista: en el tercer año de intervención se ofrece la consejería, intervención en crisis y encuentros juveniles como los convivios, rompiendo con los enfoques tradicionales de intervención psicológica, al atender a las y los jóvenes en cualquier lugar (el parque, la casa, la cancha, una casa



comunal, aceras...), pero respetando la privacidad del caso, el procedimiento de la atención y aceptando la realidad socioeconómica y ambiental en que viven las y los jóvenes participantes. Otros aspectos que diferenciam la atención es el acompañamiento no solamente durante la intervención psicosocial o la consulta, sino creando un vínculo cálido por medio de diferente tipos de juegos.

Los casos se identifican durante el proceso de formación y acompañamiento y son referidos por el equipo técnico operativo, por miembros del equipo de gestores municipal, por miembros de las juntas directivas comunales o simplemente responden a la demanda espontánea que cada joven realiza. Para atender un caso, se desarrollan entrevistas individuales en las que se llena una ficha que incluye los datos generales y el motivo de la consulta, el tiempo transcurrido desde que se ha presentado la complicación, cómo lo asume la familia y la historia de vida. En caso de que la o el joven no facilite información, se acude al grupo familiar para indagar el periodo prenatal, la niñez, la adolescencia, el proceso de adaptación escolar y la relación intrafamiliar y con amigos.



A cada caso se le realiza un examen del estado mental, para determinar la intervención psicológica que necesita; para ello, se toma en consideración el estado y el desarrollo físico nutricional, trastornos o discapacidades; se evalúan y registran aspectos relacionados con sus rasgos físicos, la actitud, la conducta motriz, el estado de ánimo, el lenguaje expresivo, la percepción, el tipo de ideas, el nivel de inteligencia y el grado de conciencia que tiene sobre el problema por el cual han sido referidos o están buscando ayuda; también se valora la disposición que tiene la familia para ayudar a la o el joven a salir adelante. Durante el proceso, se aplican técnicas proyectivas menores, como la técnica de la figura humana, el árbol, la casa, la familia y otras que son necesarias para explorar y diagnosticar problemas de déficit de atención e hiperactividad, como la Bender Kopitz, o para diagnosticar problemas de audición, lenguaje o visuales, como la “prueba Luisa”.

La atención clínica de casos se realiza de acuerdo con la necesidad de cada joven, tomando en cuenta su particularidad y características, abordándolos desde distintos enfoques psicoterapéuticos. En esta estrategia se atendieron 30 casos, que permitieron ver cómo se desenvuelven las y los jóvenes en diferentes momentos, espacios y actividades en las que juegan, cantan, bailan o conversan; por eso es necesario estar con ellos y ellas, en distintos



horarios y actividades, es decir, compartir momentos de su vida para conocerles y comprenderles mejor.

En cada caso, se desarrollan entrevistas con miembros del grupo familiar, con quienes se conversa acerca de situaciones o problemas similares a las de los jóvenes, que han enfrentado diferentes miembros de la familia; haciendo uso de “genogramas”, conocidos también como “filiogramas”, en los que se registran las relaciones familiares, conflictos, fecha importantes de las familias, fechas dolorosas como muertes, separaciones, desaparecimientos u otros eventos traumáticos. Toda la información aportada por la familia y la o el joven ayuda a establecer un diagnóstico y a definir el plan de atención.



No todas y todos los jóvenes que inician un proceso de intervención psicológica logran finalizarlo como se espera, ya que a algunos les es fácil identificar el problema, buscar soluciones y aceptar el seguimiento, terminando el tratamiento con éxito y en forma rápida; otros necesitan más tiempo y algunos se vuelven esquivos, se niegan a aceptar su realidad y no propician el cambio. En caso de que la o el joven no desee continuar, se buscan alternativas para replantear el motivo de la consulta, el seguimiento y la modalidad de intervención; si no se avanza, entonces se refiere el caso a otra institución o profesional que le atienda.



La intervención en crisis se realiza con jóvenes y sus familias que enfrentan momentos difíciles, por ejemplo: la muerte de algún familiar o alguien conocido de la comunidad, una enfermedad crónica, rupturas amorosas, infidelidades, violencia intrafamiliar o afectación por algún desastre natural, entre otros. Para esto, unos de los eventos que tienen mayor aceptación y participación son los convivios, porque son espacios que ofrecen la oportunidad para que las y los jóvenes canalicen sus

sentimientos, miedos y angustias por medio del juego. En esos eventos, se fomenta la salud mental y la convivencia entre los grupos y organizaciones juveniles que operan en el territorio.



3.4 EL ACOMPAÑAMIENTO

El acompañamiento es el proceso que permite fortalecer los cinco componentes de la estrategia, principalmente el de formación y de fortalecimiento de la organización y expresiones juveniles; ya que el acompañamiento de jóvenes en sus comunidades permite no solo profundizar temas, sino que genera la oportunidad para que los chicos y chicas puedan contar y tener como referentes a jóvenes profesionales en carácter de animadores juveniles para resolver dudas, aclarar inquietudes y conocer el impacto generado en la juventud participante. El acompañamiento se implementa en forma horizontal y transversal al ejecutar la estrategia, impulsando las relaciones de amistad a nivel individual y grupal; por eso su importancia no radica en la técnica de acompañar, sino en el estilo de hacerlo y el efecto que produce en la relación con la juventud participante.

El acompañamiento se realiza con un “estilo juvenil” que tiene un significado muy particular, al permitir el apoyo a la juventud desde una dimensión humana y social; significa preocuparse por estar al lado de cada joven, no únicamente desde el plano físico, sino haciéndoles sentir que son aceptados como seres únicos, con un gran valor como seres humanos; pero asistiéndoles y orientándoles con prudencia y responsabilidad para que se sientan ciudadanas y ciudadanos dignos, honrados y con oportunidades que deben capitalizar para su propio desarrollo.

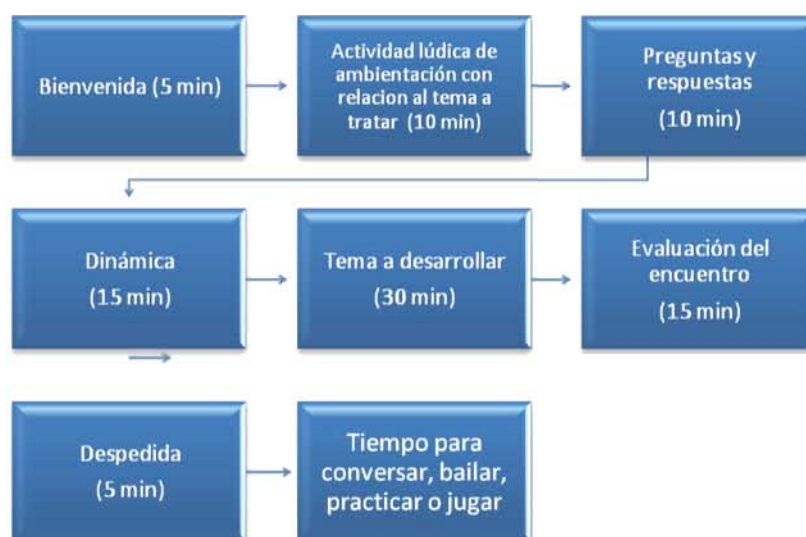
Este estilo de abordaje permite a la juventud ir construyendo su propia vida en forma participativa y en relación respetuosa con todo lo que les rodea; dejándoles vivir la magia de la alegría que produce el juego con criterios basados a su medida; fortaleciendo sus potencialidades para el encuentro consigo mismos; enfrentando lo cotidiano que propone la vida diaria, así como disfrutando y construyendo la convivencia con las demás personas, de tal manera que aprendan a reconocer en la alegría de cada actividad una oportunidad para construir vínculos con sus pares y su familia. Escucharles, acompañarles y orientarles se traduce en la valoración y parte de la vocación de quienes trabajan la estrategia con la juventud.

Desde esa perspectiva, el acompañamiento se realiza aprovechando toda oportunidad de acercamiento con las y los jóvenes, ya sea mientras se promociona la estrategia, en el prediagnóstico, durante los procesos de formación, en visitas de seguimiento, planificación y evaluación o en eventos para la organización y expresión juvenil. Lo importante es que se abren momentos y espacios que se aprovechan para acompañar y fortalecer las habilidades para el trabajo con jóvenes de parte del equipo de la ONG y de gestores municipales y para su



desarrollo; generalmente siguen una rutina básica que puede modificarse a partir de la necesidad de acompañamiento, el tiempo y el contexto.

Rutina básica de seguimiento y acompañamiento



El acompañamiento de animadores juveniles también potencia resultados entre las instituciones involucradas, ya que por medio de la participación conjunta en el Comité Operativo se facilita la introducción e implementación de la estrategia en las comunidades, se fortalecen las habilidades del equipo técnico de gestión municipal para trabajar con jóvenes, se promueve la aplicación de la política municipal de juventud y se potencia la sostenibilidad para el desarrollo juvenil.

Durante la estrategia, el proceso de fortalecimiento municipal se realiza por medio de talleres que se implementan en seis jornadas de formación, en las que participan todo el equipo de gestión por distritos y los departamento de juventud, mujer y niñez de la Alcaldía Municipal. En esas jornadas, se facilitan temas vinculados al autoconocimiento, manejo de emociones, resolución pacífica de conflictos, psicología del adolescente, acompañamiento con estilo juvenil y una serie de herramientas pedagógicas para la aplicación del enfoque constructivista. De igual manera, el fortalecimiento de la municipalidad se consolida, realizando acciones conjuntas con las y los jóvenes y miembros de las comunidades.



Antes nos costaba un poco trabajar con los jóvenes de la comunidad... ahora nos sentimos más seguros porque hemos aprendido a entenderles y cómo acompañarles...

(miembro del equipo de gestión de la municipalidad).





CAPITULO IV CAMBIOS GENERADOS EN LAS Y LOS JÓVENES



4.1 LA APUESTA Y CAMBIOS GENERADOS EN LAS Y LOS JÓVENES

La apuesta

Los cinco componentes establecidos en la estrategia (prediagnóstico, formación, organización juvenil, desarrollo de expresiones juveniles y atención psicosocial), apoyados por un proceso de acompañamiento, se orientan hacia la generación de cambios que tienen impacto en cuatro dimensiones: el desarrollo personal, el capital social comunitario, la tolerancia y uso de la violencia, así como minimizar las conductas de riesgo asociadas a la violencia y el fortalecimiento de la convivencia y el desarrollo juvenil

Los resultados de la evaluación externa sobre la medición de cambios en la población adolescente y juvenil participantes basado en el diseño de evaluación de programas cuasi experimental, mediante la comparación de grupo control y grupo de intervención, demuestra con evidencia estadística y robustez científica la efectividad general de la estrategia de intervención¹⁰.

Entre los principales cambios que surgen de la estrategia se comparten a continuación, a partir de la identificación que hacen las y los jóvenes participantes, algunos miembros de sus familias, representantes de las organizaciones comunales y de las instituciones socias, así como los resultados producto de la evaluación de impacto de la estrategia (consultar documentos de resultados de evaluación).

Los cambios

De acuerdo a la dimensión: desarrollo personal

¹⁰ UNFPA (2013) evaluación de la estrategia de desarrollo juvenil para la prevención de la violencia social en san salvador.

Antes de mi participación en el proyecto, me consideraba una joven muy tímida, enojada, con muy poca expresión, tenía mucha rebeldía con mis padres, no mostraba interés por participar en actividades que me sirvieran para mi formación personal, solo me relacionaba con mis vecinos cercanos, por temor a la inseguridad y a personas que están en las pandillas... (testimonio de una joven participante).



Las y los jóvenes por medio de su participación activa en la estrategia tratan de superar los temores y obstáculos que les limita el desarrollo de sus vidas; incrementan ligeramente la autoconfianza y autovaloración, como plataforma para la valoración y respeto hacia el otro género; muestran mayor liderazgo al participar en el desarrollo de acciones encaminadas a la transformación personal y que les coloca con mayor frecuencia en posiciones para dirigir, delegar, crear confianza y ser seguidos por otras personas de sus comunidades; de esta forma las y los jóvenes aprenden a expresar libremente sus sentimientos y a escuchar los de sus pares.

En esta dimensión, se destaca que el acompañamiento facilitado en forma transversal se asocia a resultados más positivos en la dimensión emocional-psicosocial de las y los jóvenes, quienes trabajan por eliminar los temores y obstáculos que limitan su desarrollo, logrando que el 77.9 % mejore su perspectiva de futuro al plantear su proyecto de vida.

En relación con la dimensión: capital social comunitario

Durante la estrategia, las y los jóvenes tienen una participación protagónica, así es como el 74 % de jóvenes que se forman como líderes y lideresas se integran a los comités juveniles y, de esa manera, mejoran su nivel de empoderamiento y liderazgo; poseen una percepción respecto al efecto positivo que tienen sobre sus pares y se consideran agentes de cambio, sintiéndose capaces para dirigir o guiar a otros jóvenes en sus comunidades. Este nivel de empoderamiento también es alcanzado por las mujeres jóvenes.

Mi mamá y mi papá me suspendieron las salidas y la participación, ya que pensaban que por dedicarle mucho tiempo a mi novia era que yo no estudiaba; entonces me acordé de lo que había aprendido en las capacitaciones y me esmeré más en mis estudios para cumplir mis metas... (testimonio de un joven participante).

Desde la perspectiva de las y los jóvenes participantes, el ejercicio del liderazgo les lleva practicar el voluntariado, a participar en las organizaciones juveniles y a plantearse actividades que favorecen a sus pares y a la comunidad; manteniendo una considerable motivación que les permite modelar nuevas formas de sensibilizar, educar y utilizar positivamente el tiempo libre, por medio de la práctica de sus expresiones, las que dan a conocer a través de proyectos específicos, en los que se expresan dentro y fuera de la comunidad; de esta manera, sienten que aportan una mejor convivencia. Otro cambio importante es que las y los

Hoy todo es diferente, me siento muy contenta y con mucha disposición para participar en actividades con otros jóvenes y seguir formándome, además estudio y quiero continuar participando en las expresiones juveniles... (testimonio de una joven participante).



jóvenes participantes se sienten más identificados o relacionados con las organizaciones de sus comunidades y cada vez asumen mayor corresponsabilidad en el desarrollo de la seguridad ciudadana.

Respecto a la dimensión: tolerancia al uso de la violencia

Las y los jóvenes participantes presentan menos probabilidad o intención (50 %) para ejercer hechos de violencia física o con arma de fuego a personas de su propia comunidad y muestran un bajo nivel de conflictos en el noviazgo. El 83.7 % considera que la estrategia les ayuda a no involucrarse en situaciones de violencia, a mejorar sus habilidades para manejar su nivel de tolerancia y temperamento; progresan en la adquisición de conductas asertivas para el trato con el sexo opuesto y en el grado de autocontrol emocional de la expresión de la ira. El sentido de pertenencia mejora, al preocuparse por eliminar el estigma que tienen de “jóvenes violentos”, por residir en comunidades consideradas “peligrosas”.

Por medio de mi participación me he dado cuenta de cómo las charlas, testimonios, los ejemplos de vida de otros jóvenes me ayudan a ser una mejor persona, me ha dado mucha madurez. Cuando converso siento que puedo opinar sobre distintos temas porque me preocupo por investigar más, además tomo decisiones con mayor responsabilidad, previniendo cualquier situación que me genere riesgos (testimonio de una joven participante).

Sobre la dimensión: conductas de alto riesgo

La juventud participante desarrolla la capacidad para identificar y conocer los riesgos a los que están expuestos; mejoran las relaciones intergeneracionales porque mantienen mayor comunicación con su familia y con las organizaciones de sus comunidades; evitan involucrarse en situaciones de violencia y aprenden a relacionarse con otros jóvenes en riesgo social, sin que sean fácilmente influenciados o influenciadas para involucrarse en actividades ilícitas. Al modificar sus prácticas, el 84 % tiende a disminuir el uso de droga; el 42.3 %, el consumo de tabaco y el 57.7 %, el consumo de alcohol.

En razón a otros factores de riesgo

Los resultados de la evaluación de impacto reconoce la necesidad de continuar realizando esfuerzos por prevenir la violencia y ello implica también poner atención a otros factores de riesgos, como la persistencia del abuso de las autoridades policiales en

Cuando converso siento que puedo opinar sobre distintos temas porque me preocupo por investigar más, además tomo decisiones con mayor responsabilidad, previniendo cualquier situación que me genere riesgos (testimonio de una joven participante).



las comunidades; por eso las y los jóvenes continúan sintiendo víctimas de cateos injustificados, de golpes, insultos y, en el caso de las mujeres, de acoso sexual; de igual forma, el 42 % considera que sigue siendo la presencia de pandillas el mayor problema de violencia que se vive dentro de sus comunidades y aunque algunos jóvenes participantes no les perciben como personajes “perversos”, porque les consideran personas que no han tenido muchas oportunidades, pero sí están conscientes de que son una influencia negativa que debilita la convivencia.

Desde esa consideración, más de la cuarta parte de las y los jóvenes participantes también reconoce que tienen una alta o muy alta probabilidad de ser víctimas de violencia, potencialmente, porque han aprendido a identificar mejor los riesgos y las diferentes formas en que se manifiesta.

Otro elemento que deja al descubierto la estrategia es la necesidad de atención que tienen los grupos de jóvenes que no estudian ni trabajan, quienes constituyen la tercera parte de toda la población joven participante (más de 150 jóvenes); por tanto, siguen siendo un nicho y un foco de atención importante, para continuar impulsando y fortaleciendo la participación de la juventud en actividades positivas como la formación, las expresiones juveniles e integrar en la estrategia otras acciones que potencien una atención más integral, como la productividad, la atención de la salud sexual y reproductiva y la reincorporación de la juventud a nuevas oportunidades educativas. La estrategia también comprueba que en las comunidades donde existe mayor desorganización comunitaria, se propician mayores expresiones de violencia, que se experimentan como formas de exposición crónica a la misma.

Me siento más tranquila, menos amenazada y más protegida porque sé que mis amigos me cuidan y me respetan...

(expresión de una joven participante en una comunidad del sector Santa Marta).





CAPITULO V LECCIONES APRENDIDAS



5.1 LECCIONES APRENDIDAS

La sistematización de la estrategia desarrollo juvenil en el municipio de San Salvador logra establecer algunos aprendizajes como producto de la reflexión y experiencia de quienes participaron en su implementación; por eso, con la finalidad de mejorar la toma de decisiones en el futuro y guiar otros procesos o experiencias similares, se presentan a continuación las principales lecciones aprendidas desde la experiencia vivida por miembros del equipo interagencial de Naciones Unidas, funcionarios municipales, miembros del equipo técnico operativo, jóvenes, padres y madres de familia de las comunidades participantes.

Coordinación de estrategias en el territorio

- Para lograr maximizar los beneficios de programas interagenciales de Naciones Unidas es importante fortalecer los mecanismos de coordinación a nivel municipal. La experiencia ha demostrado que el trabajo con la municipalidad requiere de coordinaciones efectivas para agilizar los trámites administrativos para la gestión de las acciones planificadas.
- Para potenciar los impactos, es importante establecer un vínculo con otras organizaciones, programas o instancias que operan en el mismo territorio donde se implementa la estrategia, ofrecer la oportunidad de fortalecer y ampliar la atención hacia las y los jóvenes, así como realizar cofinanciamientos o gestión de otros recursos complementarios como el transporte, materiales, de asistencia técnica, entre otros; además de potenciar la sostenibilidad de la estrategia.

El fortalecimiento institucional

- La implementación de la estrategia con una municipalidad de mucha complejidad implica considerar la carga laboral que sobrepasa en algunos momentos su capacidad operativa para el trabajo con las comunidades. Desde la visión de quienes participaron, los resultados pueden diversificarse si también se involucran a otras municipalidades y comunidades con características diferentes en cuanto a complejidad y contexto de violencia.



- A pesar de los retos enfrentados, la estrategia es una oportunidad para potenciar el desarrollo de fortalezas, no solamente en el manejo de relaciones de alianza, sino también para el desarrollo de habilidades de los equipos técnicos de campo de la municipalidad, respecto al abordaje y al trabajo con jóvenes en comunidades de alto riesgo, elemento que constituye un factor de sostenibilidad y con potencial de réplica en otros municipios y comunidades.
- Durante la ejecución de la estrategia, los equipos técnicos municipales comprendieron por medio de la práctica la importancia de reconocer a la población joven no como objetos de las intervenciones, sino como sujetos o socios estratégicos en los esfuerzos por prevenir la violencia social, lo cual demanda de una participación cercana y franca con la población joven; para ello, se vuelve indispensable el seguimiento de la municipalidad a los espacios ya ganados con la juventud, de tal manera que se continúen fortaleciendo los vínculos que apoyen el desarrollo de la ciudadanía juvenil, en cumplimiento de la política y misión institucional.

Los enfoques

- La lección aprendida del enfoque de prevención primaria de la violencia bajo la perspectiva de desarrollo humano y seguridad humana constituye un ejemplo de buenas prácticas para el trabajo con jóvenes que residen en contextos comunitarios empobrecidos, con pocas oportunidades de desarrollo personal y con alto grado de exposición a situaciones de violencia social. Cuantos mayores esfuerzos se hagan por integrar enfoques, existen mejores condiciones para asegurar los resultados y de sostenibilidad de los cambios generados. En este sentido, también debe incluir de igual manera el enfoque de medidas afirmativas de equidad de género de forma que las oportunidades también beneficien a las mujeres adolescentes y jóvenes, como se procuró en buena medida en esta experiencia.
- El abordaje de la prevención primaria en comunidades de alta incidencia de violencia mostró la necesidad de visionar la prevención desde el modelo ecológico que retoma los aspectos individuales, relacionales, comunitarios y sociales; así como desde una perspectiva más integradora en la que se considere la participación de otros actores claves en la socialización y educación de las y los jóvenes, como son la familia, los centros escolares y otras organizaciones e instituciones que trabajan con estos actores.



De continuar la réplica de la experiencia de la estrategia de desarrollo juvenil, es necesario ampliar un componente específico de trabajo con madres, padres y responsables.

- Una de las premisas de donde parte la estrategia es que “en comunidades con altos índices de pobreza, inseguridad y de bajo desarrollo humano, existe una alta probabilidad de que estado emocional, psicosocial y motivacional de las y los jóvenes participantes se encuentre afectado, pero a la vez cuenten con habilidades para reponerse en contextos adversos, así como con mayor apertura al desarrollo de estrategias de apoyo juvenil...”. Desde la evaluación de resultados, esta premisa resulta relativamente cierta, ya que la mayoría de las y los jóvenes participantes y no participantes en la estrategia reportan un bajo nivel de conflicto en sus relaciones y una actitud negativa hacia el uso de armas de fuego como objeto de poder y defensa, entre otros, aun residiendo en zonas de alta incidencia de violencia; además confirma los sentimientos de las y los jóvenes al sentirse rechazados o excluidos por el simple hecho de residir en comunidades donde también residen grupos de pandillas.

Los componentes de la estrategia

- Para la implementación de la estrategia es necesario contar con un equipo multidisciplinario experto en temas de programas de prevención, políticas de juventud y desarrollo psicosocial juvenil. Además, se requiere prever equipos puntuales de apoyo con experticia en el desarrollo de expresiones juveniles culturales, artísticas y deportivas.
- Las experiencias de prevención parecen mostrar la importancia de incorporar componentes de desarrollo de habilidades psicosociales personales combinados con la organización juvenil y liderazgo con enfoque de convivencia.
- Como una buena práctica, el desarrollo de diversas modalidades de formación interactiva de formación e intercambios de experiencias mediante el desarrollo de campamentos, convivios y festivales es una acción que permite la formación de forma lúdica y de aprender haciendo, además de generar mayor entusiasmo y motivación para la participación de las y los jóvenes; aunque para su ejecución, los equipos técnicos responsables necesitan planificarlos y ejecutarlos, previendo mecanismos de resolución rápida y pertinente ante eventualidades no previstas, como conflictos entre jóvenes,



accidentes, enfermedades y otros incidentes. En este esfuerzo, padres, madres de familia, miembros de asociaciones comunales y algunas personas voluntarias previamente preparadas constituyen refuerzos que apoyan al equipo técnico responsable en esta misión.

- El seguimiento de la estrategia es importante para asegurar la adecuada implementación y el avance. La formación implicó el desarrollo de un modelo teórico que necesitó de ajustes constantes para responder a las necesidades de capacitación de las y los jóvenes y de adaptación al contexto de cada comunidad; aunque este proceso fue planteado para realizarse en forma dinámica, la práctica mostró la necesidad de retomar otros elementos que dinamicen la participación y permanencia de las y los jóvenes en el proceso de formación, así es como los diferentes actores participantes reconocen la importancia de las expresiones juveniles como alternativas para poner en práctica y fortalecer el aprendizaje significativo, puesto que permite reforzar aspectos protectores en contra de la violencia, como el liderazgo, el trabajo en equipo, la autoestima, la comunicación y las relaciones positivas con otros jóvenes; así como el desarrollo de la identidad de comunitaria, la organización juvenil y el ejercicio de la ciudadanía.
- Desde la visión de las y los jóvenes participantes, toda estrategia para prevención deberá ser integral y que les forme más allá de adquirir habilidades para la sana convivencia, es decir, de acuerdo a sus circunstancias de vida. Es importante considerar componentes de emprendimiento y de habilitación técnica para el trabajo, que les prepare para un futuro cercano más productivo y, desde esa plataforma, ir haciendo posible el cumplimiento de sus proyectos de vida que les aleje de la violencia. Esta opción tiene una justificación válida, al reconocer que por lo menos la tercera parte de las y los jóvenes que participaron en la estrategia no estudian ni trabajan (“jóvenes ninis”).
- La integración de redes de comités juveniles en cada distrito municipal permite la gestión a favor del desarrollo juvenil, genera factores de protección contra la violencia, potencia el ejercicio de derechos, el fortalecimiento organizacional y la proyección de las distintas expresiones juveniles; por tanto, necesitan ser organizadas desde un inicio, para que al finalizar la implementación de la estrategia, las redes distritales de comités juveniles estén más activas y vinculadas, ampliando de esa manera el potencial de permanecer activas en el tiempo o de ser conectadas a otras iniciativas.



- “El acompañamiento al estilo juvenil” significó una opción no tradicional y más cercana de trabajo con la juventud, siendo un nicho seguro que permite establecer relaciones de confianza con el equipo técnico operativo; desde esa perspectiva, constituye una alternativa para la aceptación positiva de la estrategia en las comunidades, ya que apoya la detección, atención y referencia de casos con necesidad de atención psicosocial, el modelaje de la asistencia a las organizaciones y grupos juveniles, el refuerzo de los aprendizajes, la identificación de otros intereses y necesidades en la población joven, la asistencia en procesos de planificación y coordinación de eventos y la anticipación a potenciales conflictos.
- Desde los distintos actores participantes, el acompañamiento es un componente de la estrategia que asegura la permanencia de las y los jóvenes en las distintas actividades de la estrategia, por eso lo valoran como un elemento que debe estar implícito en forma transversal, al desarrollar procesos de prevención de violencia para el desarrollo juvenil.

Otros aprendizajes

- Para implementar una estrategia de desarrollo juvenil de forma integral es de vital importancia considerar el tiempo de ejecución que permita medir de manera sustantiva los avances e impactos. De esta manera se puede inferir que la implementación de esta estrategia requieren de por lo menos de cuatro a cinco años de ejecución para lograr impactos de mayor alcance. En esta experiencia, el tiempo planificado para implementación tuvo algunos hitos que limitaron el avance, porque el período electoral provocó algunos retrasos como producto de la desconfianza inicial de las comunidades, ante el cambio de administración municipal; también por la saturación de actividades de parte del equipo técnico operativo, los trámites administrativos complejos que limitan la toma de decisiones, las consecuencias en las comunidades por eventos no previstos, como las emergencias o desastres.





CAPITULO VI

¿POR QUÉ LA ESTRATEGIA ES UNA BUENA PRÁCTICA?



6.1 LAS ESTRATEGIA COMO UNA BUENA PRÁCTICA

Al tomar en cuenta los aprendizajes, la estrategia es una alternativa viable que puede ser valorada como una buena práctica que se lleve a cabo, bajo una visión preventiva, en espacios y con poblaciones similares, considerando que las distintas acciones realizadas fueron conectadas para constituir un sistema de intervención que ha sido implementado por actores especialistas en el tema de juventud, por actores municipales en proceso de fortalecimiento y grupos comunitarios, cuya sinergia con todos sus altibajos permitió el alcance de resultados que en alguna medida están contribuyendo a la prevención de la violencia social y de género en las y los jóvenes.

El punto de partida de la estrategia como una buena práctica ha sido el reconocimiento de una realidad de violencia que afecta principalmente a la población joven, que generó el encuentro de voluntades e intenciones expresadas y documentadas entre los socios participantes de distintos tipos de entidades, en este caso: una alianza entre UNFPA, AMSS y la contratación de organizaciones de la sociedad civil, con experiencia en el trabajo con jóvenes en alto riesgo, que impulsó una metodología de acompañamiento desde la perspectiva preventiva, de reconocimiento, comprensión y protagonismo de las y los jóvenes; con un trato fraterno y amable y una orientación hacia la prudencia y el respeto en la manera de actuar.

En el proceso, la estrategia también se vinculó estrechamente con las organizaciones comunitarias que también facilitan intervenciones con los distintos grupos de jóvenes, cuya mayoría son apoyados por sus familias y otras organizaciones intervinientes en las comunidades. Esta unidad de fuerzas logró resultados importantes en la juventud participante, lo que ha llevado a considerar que la estrategia desarrollada es una buena práctica, a partir de las siguientes consideraciones:

- **Es relevante:** porque responde a una necesidad real sentida y sufrida por las comunidades y específicamente por los grupos de jóvenes; en este caso, ofrece opciones de participación, formación y expresión para la juventud que viven en un ambiente de



violencia, quienes han encontrado en la formación, la participación y la organización opciones que les permiten generar elementos protectores en contra de la violencia.

- **Es innovadora:** porque utiliza el empoderamiento a través de las relaciones de alianza para aunar esfuerzos y recursos que apoyen el desarrollo juvenil como una opción de alejamiento de protección de la violencia social; adicionalmente utiliza distintas expresiones del arte, el deporte, la cultura, el fortalecimiento de la espiritualidad y la conciencia ciudadana, como opciones metodológicas para la motivación, la formación, el uso positivo del tiempo libre, la expresión de ideas y sentimientos, el impulso al emprendimiento, el vínculo entre pares y entre generaciones.
- **Tiene aceptación:** porque logró mostrar respeto por la juventud en alto riesgo, como actores autónomos para la toma de decisiones de los aspectos que les conciernen en cuanto a su desarrollo y participación en la comunidad; de igual manera rompió paradigmas comunitarios respecto al trabajo e intenciones de la municipalidad y, por su parte, la municipalidad respondió a su misión por el desarrollo ciudadano y no por un interés particular alejado de los esfuerzos para prevenir la violencia.
- El impacto: de acuerdo a quienes vivieron la experiencia, se muestra por medio de:
 - La participación entusiasta de las y los jóvenes en las distintas acciones que de alguna manera han dejado información, mensajes claves, organizaciones y relaciones establecidas.
 - Cambios de actitudes, surgimiento y fortalecimiento de liderazgos, destrezas y relaciones positivas que han generado principalmente las y los jóvenes formados como líderes y lideresas o como actores sujetos de derechos.
 - El protagonismo ganado por las organizaciones juveniles por medio de las distintas expresiones, logrando con ello el intercambio con sus pares, entre comunidades y entre generaciones.
 - La motivación de los jóvenes y sus esfuerzos iniciales por establecer una red que represente los intereses de los distintos grupos de jóvenes de las comunidades participantes y como una mesa permanente que apoye el ejercicio de derechos y de la ciudadanía juvenil en favor de su desarrollo y la prevención de la violencia.



- El fortalecimiento de las instituciones participantes en el asocio, logrando aprender y reconocer que en una alianza estratégica se deben mantener relaciones horizontales, respetuosas y dinámicas; además de visualizar la estrategia como un proceso de fortalecimiento para todos y no simplemente como actividades aisladas para algunos, y que el trabajo comunitario implica reconocimiento de lo que les interesa y necesitan los y las jóvenes y no de lo que las instituciones pretenden hacer. Se asume que estos aprendizajes fortalecerán nuevas experiencias de trabajo en el futuro para la prevención de la violencia social y de género con la población joven.
- **Replicabilidad:** la estrategia tiene un alto potencial de ser replicada en otros contextos similares y por medio del desarrollo de alianzas entre organizaciones cooperantes, municipalidades, organizaciones de la sociedad civil y otros actores comunitarios e institucionales, en función de formar y fortalecer a los grupos de jóvenes para prevenir la violencia social y de género; adoptando y adecuando los enfoques de trabajo de acuerdo al contexto y necesidades específicas de las y los jóvenes, sus familias y comunidades.
- **Tiene validez:** porque sus acciones fueron congruentes con el alcance de los propósitos trazados y las necesidades identificadas en la juventud y sus comunidades.
- **Es sostenible:** considerando que al menos uno de los socios tiene posibilidades de trabajo permanente con las comunidades, como es el caso de la AMSS, aunque sus periodos de ejecución son de corto plazo (tres años), el desarrollo de políticas municipales enfocadas en la atención de la población joven y el contar con equipos de gestores comunitarios fortalecidos potencia la sostenibilidad de la experiencia. Otro aspecto que le da base de sostenibilidad son las fortalezas generadas en las organizaciones comunales y líderes juveniles, que encuentran en las distintas expresiones oportunidades para continuar manifestándose y ejerciendo su derecho ciudadano de formarse, organizarse y de participar en forma positiva.



ANEXOS

Anexo 1. Ficha técnica de información de participantes, organizaciones de expresiones juveniles

Anexo 2. Modelo de acta de Asamblea General en Organizaciones Juveniles de Hecho

Anexo 3. Testimonios de jóvenes participantes en la estrategia

Anexo 4. Breve explicación sobre las pruebas psicométrica aplicadas



Anexo 1. Ficha técnica de información de participantes, organizaciones de expresiones juveniles

Ficha N.º _____

FICHA TÉCNICA DE INFORMACIÓN DE PARTICIPANTES ORGANIZACIONES DE EXPRESIONES JUVENILES

La información de este cuestionario será proporcionada para la base de datos de participantes de proyectos de Naciones Unidas y será de uso confidencial.

Indicaciones: Lee detenidamente cada pregunta y responde marcando con una X los espacios indicados o escribiendo la respuesta de forma breve, clara y sincera. ¡Muchas gracias por tu colaboración!

=====

Código de entrevistador/a: _____ Fecha de aplicación: _____

I. Identificación del/la joven participante

1. Apellidos: _____

2. Nombres: _____

3. Colonia o comunidad: _____

4. Distrito _____

5. Teléfonos: Casa: _____ Celular: _____ Trabajo: _____

6. Dirección de casa: _____

7. Email: _____

8. Sexo: Femenino Masculino

9. Edad en años cumplidos:

12 a 14

15 a 17

18 a 20

21 a 23

De 24 años a más

II. Situación sociofamiliar

10. Estado civil: Soltero/a ___ Casado/a ___ Acompañado/a ___

11. ¿Tienes hijos/as? Sí ___ NO ___

2. Si tu respuesta fue SÍ, ¿cuántos? 1 ___ 2 ___ Más de 2 ___

13. ¿Con quiénes vives?

Mamá ___ Papá ___ Abuela/abuelo ___ Tíos ___ Otros ___

14. Nombre del padre, madre o padre responsable _____



15. Si no vives con tu papá o mamá, ¿tienes a tu papá o tu mamá en el extranjero? **SÍ** ___
NO

16. Estudias actualmente: **SÍ** ___ **NO** ___

Si responde que **SÍ**, ¿en qué grado? Tercero a sexto ___ Séptimo a noveno ___ Bachillerato ___
Grado universitario

¿En qué lugar? Centro privado Centro público

Nombre de la institución: _____

¿En qué turno?: Mañana Tarde Noche Sabatino A distancia

17. Si **NO** te encuentras estudiando, ¿qué grado fue el último que cursaste?

Tercero a sexto Séptimo a noveno Bachillerato Grado universitario

¿Qué te hizo abandonar tus estudios? (**conteste solo una casilla, solo la principal razón**)

Motivos familiares Situación económica Inseguridad Reprobé grado

Mi pareja no me permite estudiar ___ Por oficios de la casa ___ Embarazo ___

Otro motivo (explique): _____

18. Trabaja: **SÍ** ___ Lugar de trabajo: _____ **NO**

19. ¿Qué actividades realizas en tu tiempo libre con mayor frecuencia? (**conteste solo una opción, la más frecuente**)

Deporte Artística (baile, música, etc.) Tareas del hogar (limpieza, cocinar, etc.)

Estudiar y hacer tareas Ir al ciber Otra: _____

III. Participación en iniciativas para desarrollo del liderazgo juvenil

20. ¿En cuáles de las siguientes actividades has participado y cuáles instituciones?

Marca tu respuesta con una X. Si "otra" institución impartió la iniciativa, escribe en la casilla el nombre de la institución.



Institución que impartió formación o desarrolló el proyecto	1.Talleres de cultura de paz	2.Talleres de prevención de la violencia de género	3.Talleres de liderazgo	4. Participación juvenil ciudadana	5.Convivios	6.Campamentos	7.Festivales	8.Reuniones en la comunidad
Soleterre								
Forjuv Fusalmo								
Alcaldía Municipal								
Conjuve (Projóvenes)								
Equipo motor de la campaña "Yo decido vivir en paz"								
Otra								

IV. Identificación de iniciativas juveniles

TIPO Y NOMBRE COMPLETO DE LA AGRUPACIÓN/EXPRESIÓN EN LA QUE PARTICIPAS:

21. ¿En qué tipo de expresión juvenil participas? Danza Música Andina Teatro

Batucada Rap Breakdance Grafiti Danza moderna

Espiritualidad Karate Fútbol Baloncesto Comunitario

22. Nombre de la expresión o expresiones en las que participas:

1. _____
2. _____
3. _____

23. Nombre de la comunidad: _____



24. Número de integrantes que tiene el grupo o los grupos en los que participas: _____ (promedio)

25. ¿Cuánto tiempo tiene de haberse formado el grupo o los grupos en el/los que participas? _____ (meses)

26. ¿Hace cuánto tiempo estás tú en este grupo?

Expresión 1. 1 a 6 meses 6 meses a 1 año 1 a 3 años Más de 3 años

Expresión 2. 1 a 6 meses 6 meses a 1 año 1 a 3 años Más de 3 años

Expresión 3. 1 a 6 meses 6 meses a 1 año 1 a 3 años Más de 3 años

27. Días, horas y lugar de reunión/ensayo semanal:

Expresión 1 L M M J V Mañana: Tarde:
Noche:

Casa comunal Cancha o parque de la comunidad Casa de algún integrante
Otro: _____

Expresión 2 L M M J V Mañana: Tarde:
Noche:

Casa comunal Cancha o parque de la comunidad Casa de algún integrante
Otro: _____

Expresión 3 L M M J V Mañana: Tarde:
Noche:

Casa comunal Cancha o parque de la comunidad Casa de algún integrante
Otro: _____

28. ¿Qué te ha motivado a participar en las expresiones juveniles?

El alcalde me ha motivado Un organización no gubernamental Por el partido

Por mejorar a mi comunidad Por ayudar a los jóvenes Por mi propia decisión



DATOS DEL/LA REPRESENTANTE DE LA AGRUPACIÓN A LA QUE PERTENECES O DEL/LA QUE DIRIGE O COORDINA

29. Nombre: _____

30. Sexo: a) Mujer b) Hombre

31. Edad en años cumplidos:

12 a 14

15 a 19

19 a 21

21 a 24

De 24 y más

No sabe

VINCULACIÓN Y ASOCIACIÓN DE LA EXPRESIÓN JUVENIL

32. ¿Participas en actividades con otras organizaciones o redes juveniles? Sí _____
NO _____

33. Si tu respuesta es SÍ, ¿cuáles organizaciones? _____

34. Si tu respuesta es NO, ¿te gustaría participar en actividades con otras organizaciones o redes juveniles?

SI _____ NO _____



ACCIONES EN LAS QUE PARTICIPA TU EXPRESIÓN JUVENIL, COMITÉ U ORGANIZACIÓN

35. Coloca una equis (X) en las actividades que realiza o en las que participa tu organización:

Talleres/ Charlas	Convivios	Participación en comités o Redes Juveniles	Intercambios /Festivales	Voluntariado	Torneos	Actividades con la comunidad	Ninguna	Otras

36. Coloca una equis (X) en los temas en que se ha capacitado tu agrupación o que promueven en sus presentaciones o actividades:

	Cultura de Paz	Prevención de Violencia de Género	Liderazgo	Participación Ciudadana Juvenil	Deporte	Familia	Cultura y Arte	Espiritualidad	Medio Ambiente	Ninguna
Temas en los que han recibido formación										
Temas que promueven en sus ensayos, entrenos, presentaciones, etc.										
Otras:										

V. Formación técnica

37. ¿Has recibido algún curso de formación técnica vocacional? Sí NO

(por ejemplo: electricidad, computación, masoterapia, etc.)



38. Si respondiste SÍ, ¿qué curso?

Mecánica Electricidad Panadería Cosmetología

Carpintería Otros _____

39. ¿Te gustaría recibir un curso de formación técnica? Si No

40. Si respondiste SÍ, ¿cuál te gustaría?

Mecánica Electricidad Panadería Cosmetología

Carpintería Computación Inglés Mantenimiento de computadoras

Otros (menciona cuál): _____

41. ¿Qué días y horas tienes disponible para formación?

De lunes a viernes por la mañana _____

De lunes a viernes por la tarde _____

Sábado por la mañana _____

Sábado por la tarde _____

Otro _____

42. Otra sección. ESPECÍFICA DE FORMACIÓN TÉCNICA



Anexo 2. Modelo de acta de Asamblea General en Organizaciones Juveniles de Hecho

Acta única, reunidos en el(la) _____ de la (comunidad, colonia), del domicilio de ____, a las _____ horas, del día _____ del mes de _____ del año dos mil ____, siendo estos los lugares día y hora señalados en la respectiva convocatoria para Celebrar Asamblea General de Jóvenes, habitantes de este centro poblacional, con el objeto de formar (o reestructurar) el Comité de Jóvenes, en la _____.

Estableciendo para tal efecto la agenda siguiente: I) establecimiento de cuórum; II) apertura de la Asamblea General; III) presentación de los miembros de la Junta Directiva de Hecho (o en Funciones) y representantes de la Alcaldía Municipal de ____; IV) elección del Comité de Jóvenes; VI) cierre. Contando con la presencia de _____ jóvenes, se establece el cuórum con ese número, por lo que el(la) presidente(a) de la Junta Directiva de Hecho (o en Funciones) _____, como representante de los habitantes de la (colonia o comunidad), procede a darle apertura a la Sesión de la Asamblea, dando la bienvenida a los comparecientes y presentando a los(as) representantes de la Alcaldía Municipal de San Salvador, entre los(as) que se encuentran: _____

_____.

Posteriormente, el(la) Sr.(Sra.) _____ (nombre completo y cargo), de la Alcaldía Municipal de _____ explica la necesidad y la importancia de formar (o reestructurar) el Comité de Jóvenes; aclarada algunas inquietudes, se le pregunta a la Asamblea la forma como quieren se elija el Comité de Jóvenes, a lo que por mayoría de los presentes acuerdan que dicha elección se realice por el voto directo a mano alzada. Es así como se procede a escuchar las propuestas, quedando conformado (o reestructurado) el Comité de Jóvenes por aprobación de la Asamblea General, de la siguiente forma:

Coordinador(a) general: _____;

Coordinador(a) adjunto: _____;

Secretario(a) de Actas: _____;

Secretario(a) de Finanzas: _____;

Vocal I: _____;

Vocal II: _____;

Vocal III: _____;

Vocal IV: _____;

Vocal V: _____.



Es así que los(as) jóvenes electos(as) se comprometen a representar en todo momento los intereses del Comité de Jóvenes, como respetar y ejecutar los acuerdos emanados de sus respectivos órganos internos; además, el(la) Sr.(Sra.) _____ (nombre completo y cargo), de la Alcaldía Municipal de _____, les hace la atenta invitación a los comparecientes para que trabajen por su comunidad y contribuyan a constituirse como Asociación Comunal, ya que su organización actual es de hecho. Leído y comprendido todo lo escrito, en un solo acto sin interrupción, ratificamos su contenido, en virtud de lo cual firmamos.



Anexo 3. Testimonios de jóvenes participantes en la experiencia

Testimonio de una joven de 14 años de edad, residente en la comunidad Santa Marta, del municipio de San Salvador

Nací en Cojutepeque, en la clínica San Gerardo, el 26 de marzo de 1998; ahora tengo 14 años de edad. Según me han comentado mis padres, nos vinimos de Cojutepeque después del terremoto del 2001, debido a que nuestra vivienda resultó dañada, trasladándonos hasta la colonia Santa Marta; para entonces vivíamos juntos mis tres hermanas y mis padres; actualmente solamente vivo con mis padres y una de mis hermanas, ya que las dos mayores se casaron y residen en otro lugar.

Dentro de mi familia hemos tenido altibajos, a mi mamá es a quien le tengo mucha confianza, hablamos bastante a diario y se hace cargo de nosotras; pero con mi papá no me llevó tan bien porque él no se ha dedicado mucho a nosotras; pienso que sus problemas de alcoholismo han venido afectando nuestras relaciones, causando, entre otros problemas, dificultades económicas; de esta parte de mi vida poco me gusta hablar, porque cuando veo a mi padre en estas condiciones busco oportunidades para no estar en casa, siempre pienso que es importante tener una familia unida, pero me siento mal cuando la veo en estas condiciones.

Antes de mi participación en el proyecto, me consideraba una joven muy tímida, enojada, con muy poca expresión, tenía mucha rebeldía con mis padres, no mostraba interés por participar en actividades que me sirvieran para mi formación personal, solo me relacionaba con mis vecinos cercanos, por temor a la inseguridad y a personas que están en las pandillas.

Comencé a conocer el proyecto cuando una amiga que era tallerista me invitó a un programa para jóvenes, me interesaron mucho las expresiones juveniles; así fue como, entre el 2009 y el 2011, tuve la oportunidad de participar en un grupo de danza, luego fui aprendiendo un poquito de batucada y malabares, además de participar en los campamentos que me gustaron mucho. También participé en talleres y capacitaciones muy importantes para mi vida.

Hoy todo es diferente, me siento muy contenta y con mucha disposición para participar en actividades con otros jóvenes y seguir formándome, además estudio y quiero continuar participando en las expresiones juveniles. Mis tres hermanas no tuvieron la suerte de estar en el programa, y me dicen que les hubiera gustado participar en él, ahora se dedican a estudiar y a trabajar.



Por medio de mi participación me he dado cuenta de cómo las charlas, los testimonios y los ejemplos de vida de otros jóvenes me ayudan a ser una mejor persona. Me han dado mucha madurez; cuando converso siento que puedo opinar sobre distintos temas porque me preocupo por investigar más, además tomo decisiones con mayor responsabilidad, previniendo cualquier situación que me genere riesgos.

He aprendido a ser más responsable, tengo metas para mi vida y no las quiero dejar a medias sino cumplirlas; por eso he tratado de disciplinarme y aprender a comunicarme mejor porque antes era malcriada (decía palabras soeces). Por mi cuenta estoy aprendiendo inglés, apoyándome de materiales que mis hermanas usan. Actualmente estudio en Centro Escolar Fray Martín de Porres; aspiro a terminar mi noveno grado con buenas notas y continuar con el bachillerato, ya que quiero ganarme una beca universitaria igual como lo hizo mi hermana y así llegar a tener un trabajo digno. En el futuro también quisiera independizarme y empezar a construir una familia. El ver a personas adultas y que aún no tienen un plan de vida me ha impactado.

Me he dado cuenta de que uno de los motivos para que los jóvenes se involucren en problemas delincuenciales es buscando amistades con jóvenes en las mismas condiciones y esto pasa cuando no se tiene el afecto de la familia, y por eso considero importante el apoyo de organizaciones positivas las cuales hemos tenido la dicha de tener en el momento oportuno, donde cada joven necesita de alguien, cuando no lo tenemos directamente en nuestros hogares. He aprendido que los problemas de la casa deben quedarse allí, pero también tengo amigos que me conocen y si me ven triste me apoyan y tienen influencia en mi vida, y los jóvenes necesitamos verdaderos amigos positivos, y este programa ha sido para nosotros una oportunidad para encontrar verdaderos amigos.

En la actualidad son pocas las personas que valoran cómo he mejorado como joven; pero yo tengo claro mi horizonte y sé que no caeré en ningún tipo de problema o provocación delincencial; tengo claro hacia dónde voy, gracias a la formación, reflexión y las habilidades adquiridas en las expresiones juveniles.



Testimonio de un joven de 15 años de edad, residente en la comunidad Santa Marta, del municipio de San Salvador

Nací en 1997, en el Hospital de Maternidad de la ciudad de San Salvador, a las 5 de la tarde con 11 minutos, según me contaron. Vivo con mi mamá, mi papá, mi hermana y un hermano pequeño. Mis estudios los he realizado en el Complejo Educativo Fray Martín de Porres; actualmente estoy haciendo el curso para ingresar al primer año bachillerato.

Cuando tenía nueve años participé en formaciones espirituales y al cumplir los 14 años empecé a comportarme con rebeldía, tenía mucho enojo, me encerraba en mi cuarto durante largo tiempo para no hablar con nadie. Me he considerado un joven tranquilo, respetuoso, pero también he sido poco sociable e inseguro, muy enojado y bastante celoso. En esta etapa, tuve una mayor comunicación con mi mamá.

Cuando aún tenía 14 años, conocí a una joven de 18 años y nos hicimos novios durante algún tiempo; ella me ayudó mucho en cuanto a mi carácter y a cómo relacionarme con las personas; pero por otro lado me provocó una mezcla de emociones, celos, me ponía iracundo y perdía el control; yo pensaba que era el único con este tipo de problemas y me sentía perdido.

En el 2011, me llamó la atención el programa por los entrenamientos de basquetbol, luego el entrenador me invitó a las primeras capacitaciones en septiembre; así conocí de temas sobre la prevención de violencia y de género, liderazgo juvenil, proyección de las expresiones juveniles y eso me interesó, y también me llamaron la atención los grupos de espiritualidad, por eso participé, además porque mi familia me apoyó.

Estando en el programa me acerqué al equipo técnico para contarle mis problemas y pedir ayuda. Pues tuve dificultades cuando salí mal en los estudios, mi mamá y mi papá me suspendieron las salidas y la participación, ya que pensaban que por andar jugando en la cancha de basquetbol y por dedicarle mucho tiempo a mi novia, era que yo no estudiaba; entonces me acordé de lo que había aprendido en las capacitaciones y me esmeré más en mis estudios para cumplir mis metas.

He aprendido que debo luchar por las cosas que quiero teniendo un objetivo claro y positivo, que me beneficie, pero que no afecte a los demás, evitando ser soberbio porque eso no me lleva a nada bueno. Aprendí a escuchar y tratar con respeto a los demás buscando soluciones a través del diálogo. En todas las capacitaciones reconocía las cosas incorrectas que hacía en mi vida, las cuales he venido cambiando y las positivas las he fortalecido. Desde que estoy en una expresión juvenil, invito a los jóvenes con quienes



converso para que se incorporen a ellas y hablamos para que no se involucren en problemas.

En mi colonia siempre me han conocido como un líder en el deporte. Al momento de tomar decisiones mi familia siempre me ha apoyado, he llevado varios jóvenes a incorporarse al programa y hasta el momento se mantienen. Si hubiera optado ser un líder negativo probablemente también tuviera éxito para lo malo, pero las capacitaciones me ayudaron a decidir por el camino positivo y de provecho para mi vida, la de mi familia y la de mi comunidad. Quizá si yo no me hubiera incorporado al programa, no habría logrado fortalecer mis habilidades, o no las hubiera desarrollado.

Pienso en mi plan de vida a corto plazo y es sacar mi técnico en contaduría o administración de empresas, a mediano plazo es encontrarme un trabajo para pagar mis estudios universitarios; quisiera apoyar a mi papá en su trabajo de contador auxiliar, y a largo plazo pretendo sacar mi título universitario, tendría que ir pensando en una carrera en especial.

Puedo decir que lo que aprendí en el proyecto lo he puesto mucho en práctica y he compartido por igual, invitando a otros, siendo ejemplo para los demás jóvenes, preocupándome por seguir acercándolos a las diversas expresiones como baloncesto, espiritualidad, batucada, arte urbano, danza, a las capacitaciones de liderazgo y a los festivales.

Debo reconocer que este tipo de programas ha sido muy importante para nosotros como jóvenes que apoyamos a otros jóvenes, promoviendo espacios de carácter recreativo y formativo, siendo una forma de prevenir posibles acciones negativas en el ambiente familiar y comunitario; me gusta porque han tomado en cuenta mis opiniones y no nos manipulan para otros fines más que para el desarrollo de nuestra comunidad y de nosotros mismos.



Anexo 4. Áreas de evaluación psicológica

- **Autoestima**

- **AF5, cuestionario que consta de 30 ítems que son contestados realizando una valoración de entre 1 y 99 puntos.**

El test se divide en 5 dimensiones: académico-laboral, social, emocional, familiar y física.

García, F. y Musitu, G. (2009). *AF5: Autoconcepto Forma 5*. Madrid, TEA.

- **Manejo de la ira**

- **STAXI-NA, inventario de expresión de ira estado-rasgo en niños/as y adolescentes (para edades entre 8 y 17 años). En total son 32 afirmaciones divididas en 3 partes: 1) ¿Cómo me siento ahora mismo?, 8 ítems; 2) ¿Cómo me siento habitualmente?, 8 ítems; 3) ¿Qué sueles hacer cuando estoy enfadado?, 16 ítems, utilizando una escala de valoración.**

Spilberger, C. D. (2001). *Inventario de expresión de ira estado-rasgo (STAXI)*. Madrid, TEA.

- **STAXI -2, inventario de expresión de ira estado-rasgo en adolescentes y adultos (18 en adelante). En total son 49 afirmaciones divididas en 3 partes: 1) ¿Cómo me siento en este momento?, 15 ítem 2); ¿Cómo me siento normalmente?, 10 ítems; 3) ¿Cómo reacciona o se comporta cuando está enfadado o furioso?, 24 ítems.**

Spilberger, C. D. (2005). *Inventario de expresión de ira estado-rasgo en niños y adolescentes*. Madrid, TEA.

Ambos test tienen tres dimensiones:

La primera dimensión evalúa el estado donde se retoman los sentimientos, además de la expresión física y verbal de la ira.

La segunda dimensión retoma el rasgo de ira. Aquí se observa el temperamento y la reacción ante situaciones estresantes.

En la tercera dimensión se evalúa la “expresión y control de la ira”, su expresión interna y externa, y el control externa e interna de la misma.

Los resultados arrojan si se tiene un nivel, bajo, alto o moderado.



- **Habilidades sociales y comunicación asertiva**
-EHS, Escala de Habilidades Sociales para adolescentes y adultos, que consta de 33 ítems que se puntúan de acuerdo a una escala de valoración.

Se evalúan 6 dimensiones: (1) la autoexpresión en situaciones sociales, (2) la defensa de los derechos propios como consumidor, (3) la expresión de enfado o disconformidad, (4) el decir no y cortar interacciones, (5) hacer peticiones e (6) iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

Gismero, E. (2010). *Escala de habilidades sociales*. Madrid, TEA.

